

Revista Banca & Economía

20 Mundo

El comercio y el PIB mundial, al vaivén de los aranceles.

10 Panorama

Credibilidad fiscal, desafío para bajar tasas.



Aso
Ban
Caria

Crédito, el pilar de la reactivación

Vladimir

Impulsamos
el **poder transformador**
de las personas y empresas
en **Latinoamérica.**



VIGILADO SUPERINTENDENCIA
DE FINANCIERAS Y
SEGURIDAD

Itaú. Establecimiento bancario.

Itaú, un banco hecho de futuro



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

| VIGILADA MINEDUCACIÓN |

Liderazgo con visión, transformación con propósito.

Formación para los desafíos de un sector que no se detiene.

En la **Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas** de la **Pontificia Universidad Javeriana**, formamos profesionales con **visión analítica, pensamiento estratégico y compromiso ético** para liderar la transformación del país y del sector empresarial.

Nuestros programas de posgrado responden a las demandas de un entorno dinámico, exigente y globalizado, y preparan a los líderes que hoy necesita el sistema financiero.

Especialízate en áreas clave como:

- Finanzas
SNIES 109197
- Contabilidad
SNIES 17770
- Economía
SNIES 115976
- Aseguramiento y Control Interno
SNIES 17772
- Revisoría Fiscal
SNIES 10940
- Gerencia Estratégica de la Innovación
SNIES 107981

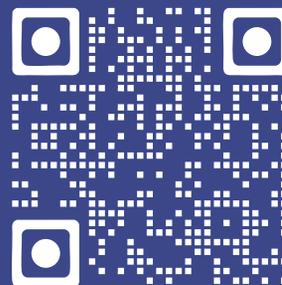
¿Qué distingue nuestros programas?

- Excelencia académica con reconocimiento internacional.
- Formación integral con perspectiva global.
- Enfoque investigativo con aplicación real.
- Infraestructura de clase mundial.
- Alta empleabilidad y red de más de 28.000 egresados.

**Inscripciones
abiertas.**



Conoce toda la
oferta en:



+57 317 6970427

3208320 Opción 3

Portafolio

www.portafolio.co

Diagonal 44 No. 68B - 65, Piso 3
PBX: (1) 294 0100. Bogotá - Colombia
Junio 2025

Banca & Economía

DIRECTOR

Francisco Miranda Hamburger

EDITOR

Ómar G. Ahumada Rojas

COORDINACIÓN EDITORIAL:

Angie Bustos para Content Lab

REDACCIÓN

Ivonne Venegas, Andrés López,

José Mauricio Higuera, María Cristina Rojas

COLABORADORES

María Mercedes Cuéllar, Carlos Gustavo Cano

y Martha Lucía Ramírez

APOYO EDITORIAL:

Nelson Doria Arcila

GERENTE

Alexandra Plata

PRODUCCIÓN

Mario Benavides Sierra

PREPrensa

Zetta Comunicadores

DISEÑO

Mariana Colla, para Content Lab

www.content-lab.com.co

FOTOGRAFÍA

iStock, Agencias,

EL TIEMPO CASA EDITORIAL

**Aso
Ban
Caria**

Asobancaria.com

Carrera 9 No. 74-08 Piso 9

Tel.: (57 - 1) 3266600

Banca & Economía

COMITÉ EDITORIAL

Carlos Gustavo Cano

María Mercedes Cuellar

Armando Montenegro

Gabriel Vallejo

Marta Lucía Ramírez

Ramón Guacaneme

Jonathan Malagón

Alejandro Vera

Germán Montoya

Francisco Miranda

Colaboradores: Valentina Guio y

Nicolás Sierra

publimarch
LA AGENCIA COMERCIAL

www.publimarch.com

PUBLICIDAD

Cel: (57) 310 561 7197

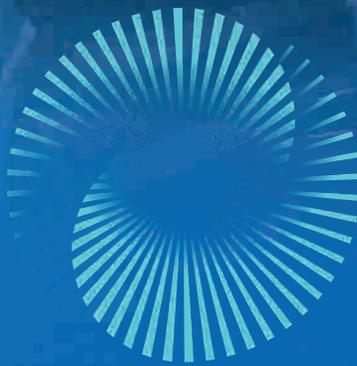
GERENTE GENERAL

María Inés Vanegas

DIRECTORA DE CUENTAS

Ingrid Saponar

Copyrights © 2025. Casa Editorial El Tiempo S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita.



22^a edición Premio a la Excelencia de la Micro y Pequeña Empresa Convirtiendo Oportunidades en Progreso

El Banco Caja Social, empresa de Fundación Grupo Social, en alianza con el **Centro de Estudios Económicos ANIF,** celebran desde hace 22 años el Premio a la Excelencia de la Micro y Pequeña Empresa. Este reconocimiento exalta el esfuerzo de los empresarios colombianos que, día a día, impulsan el desarrollo del país.

La convocatoria estará abierta **hasta el 13 de junio de 2025.** Invitamos a los empresarios a inscribirse en cualquiera de las oficinas del Banco en el ámbito nacional, con el fin de seguir reconociendo a quienes, **con su dedicación y esfuerzo, transforman a Colombia.**



8

Editorial

Desafíos.

10

Panorama

La credibilidad fiscal limita la baja de tasas.



14

Panorama

Carbón, una compleja encrucijada para la economía.

20

Mundo

Aranceles golpearán el comercio y el PIB mundial.

24

Mundo

La guerra comercial de Trump: ¿ataque calculado o autogol?.

28

Informe especial

La recta final para el Bre-B, el nuevo sistema de pagos inmediatos.



34

Tema central

El crédito, herramienta clave para encarar los desafíos de la reactivación.

40

Análisis

El doble desafío de la natalidad en caída y de la migración en ascenso.

44

Análisis

Los riesgos ambientales y sociales entrarán al análisis de crédito.



48

Mundo

'Soltar amarras' y diversificar, el camino para Europa.

50

Columna

Colombia ante la Trumpeconomía.

52

Panorama

Sector edificador comienza a retomar la senda de crecimiento.

56

Tribuna monetaria

Las fuerzas que enfrenta la baja de tasas del Emisor.



60

Columna

Foco en nuestros clientes.

62

Controversia

Sector agro sigue en alerta por resolución de control a asociaciones.

AREANDINA

Fundación Universitaria del Área Andina

¡El futuro necesita

ingenieros de software

y el momento de formarte es ahora!



SNIES: 117637

Nuestro nuevo programa virtual de Ingeniería de Software

está diseñado para líderes que quieren transformar el mundo desde **la nube**, con **inteligencia artificial** y **ciberseguridad**.

Propón soluciones digitales a la altura de los desafíos globales.



Escanéame y matricúlate
al 316 822 5403

Vigilada MinEducación.

Desafíos



Por Jonathan Malagón
Presidente de la Asociación Bancaria
de Colombia – Asobancaria

El 2025 se perfila como uno de los años más convulsos para la economía global desde la crisis provocada por la COVID-19. La reconfiguración de la política comercial de Estados Unidos, mediante la imposición de nuevos aranceles, ha generado temores de recesión tanto en ese país como a nivel mundial. A ello se suman las persistentes tensiones geopolíticas internacionales, que alimentan la incertidumbre y amenazan con restarle dinamismo al crecimiento económico durante el año, así como con generar presiones inflacionarias.

Colombia no es ajena a estos riesgos. La creciente integración de nuestra economía a los mercados de capitales, aunque positiva, nos hace vulnerables a los choques externos. No obstante, desde el sector financiero entendemos esta coyuntura como un llamado a redoblar esfuerzos para preservar la estabilidad macroeconómica y financiera del país. En este sentido, la estrategia del Pacto por el Crédito ha sido nuestra principal apuesta. Por ello, esta edición de la revista Banca & Economía examina los avances de dicha estrategia y analiza cómo puede contribuir a que Colombia enfrente con mayor solidez los desafíos que impone la actual coyuntura internacional.

El análisis de la situación local inicia con una revisión de las finanzas públicas y los retos que representa su sostenibilidad a largo plazo. Posteriormente, se hace una revisión al comportamiento de dos

subsectores económicos que han venido contrayéndose en los últimos meses: la extracción de carbón y la construcción de edificaciones.

En la sección Mundo, se aborda el impacto de la política comercial del gobierno Trump desde tres perspectivas: primero, el futuro del comercio y de las relaciones multilaterales; segundo, los países que podrían beneficiarse de este nuevo entorno; y tercero, las perspectivas para Europa frente a esta realidad cambiante.

A su vez, en el Informe Especial de esta edición se presentan las expectativas frente a la entrada en operación del sistema de pagos inmediatos, una iniciativa liderada por el Banco de la República.

La sección Análisis / En Profundidad se enfoca en dos temas estructurales para el país. El primero es la disminución en la tasa de natalidad, los desafíos que ello implica a mediano y largo plazo, así como las posibles soluciones que podrían surgir a partir de la integración de la población migrante. El segundo tema aborda los avances en la reglamentación del Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) en Colombia. Por su parte, la sección Tribuna Monetaria analiza en profundidad los riesgos y factores que limitan el margen de acción para darle mayor celeridad al ciclo bajista de la tasa de interés.

En el análisis regional, esta edición se enfoca en el municipio de Montería, en el departamento de Córdoba, destacando la estrategia de gobernabilidad del alcalde Hugo Kerguelén, uno de los mandatarios locales con mayor aprobación en el país.

Finalmente, la sección de Controversia abre espacio al debate entre la ministra de Agricultura, Martha Carvajalino, y el presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, Jorge Enrique Bedoya, quienes plantean sus puntos de vista sobre la reglamentación de las asociaciones agropecuarias y campesinas.

Es un gusto presentar esta nueva edición de Banca & Economía, con la que esperamos contribuir a una mejor comprensión de la desafiante coyuntura económica, tanto a nivel local como internacional.



Cuando el campo se une, el crédito transforma

En Finagro, creemos que el crédito es más poderoso cuando se construye en colectivo. Por eso impulsamos el crédito asociativo para que campesinos, mujeres, jóvenes y pequeños productores accedan a un financiamiento justo y con respaldo del Fondo Agropecuario de Garantías (FAG).

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA

FAG 40 años

Respaldando a los campesinos y campesinas.

**El FAG es Finagro
y es un respaldo seguro**

Síguenos en nuestras redes:



Visítanos en: www.finagro.com.co



SC 5828-1



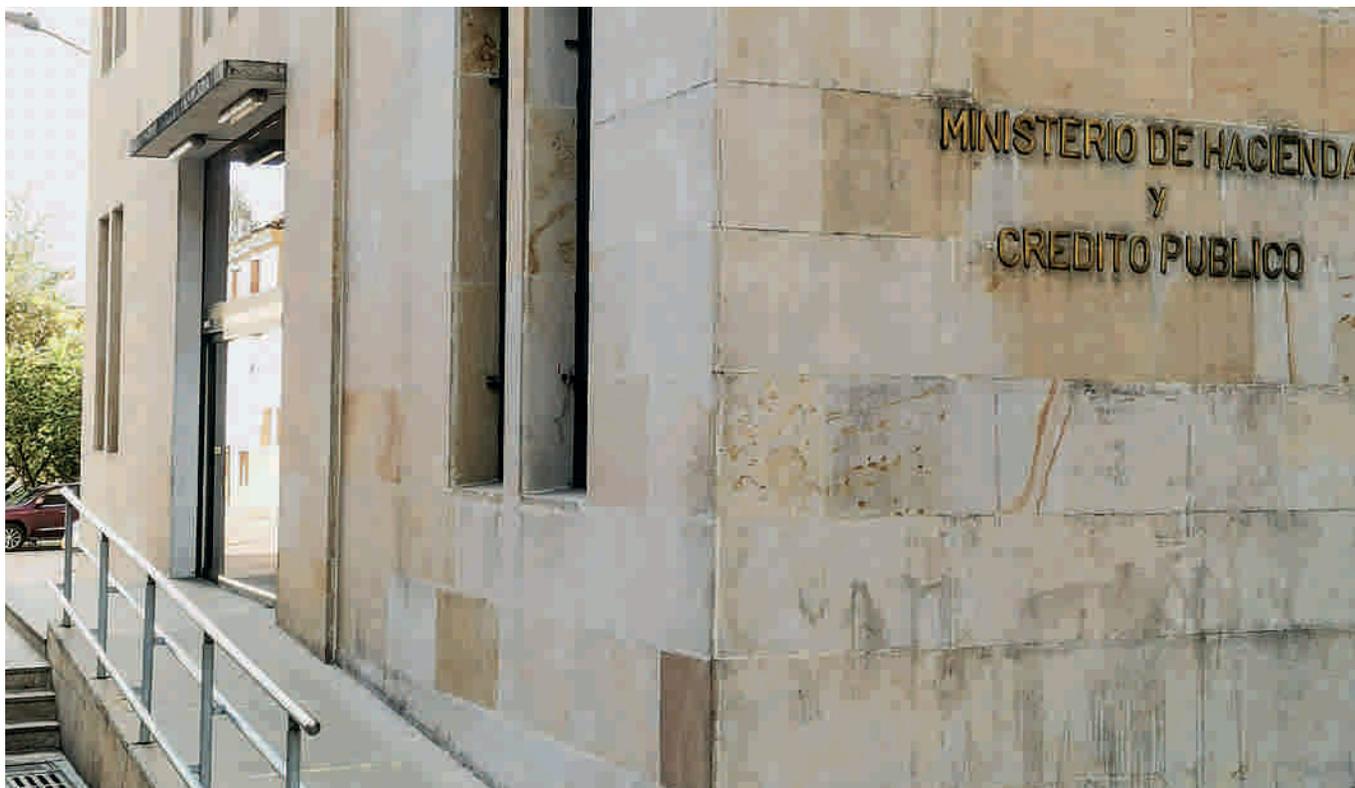
CO-TR-ECCO-0201/20-MA



CO-ST-CER946787



CO-01-12011-16-2012



La deuda neta del Gobierno alcanzó el 61 % del PIB al cierre de 2024. / Foto: Archivo particular.

La credibilidad fiscal limita la baja de tasas

Colombia cerró 2024 con un déficit fiscal del 6,8 % del PIB y una deuda pública que ya alcanza el 61 % del PIB. Con el rezago en el gasto, los problemas de recaudo y, sin ajustes creíbles, 2025 podría ser un año de crecimiento condicionado por la fragilidad fiscal.

Tras el repunte del Producto Interno Bruto (PIB) y el descenso progresivo de la inflación, el Gobierno proyecta que 2025 será el año de la consolidación económica. Sin embargo, esa expectativa contrasta con la situación de las finanzas públicas.

El presupuesto aprobado para este año presenta una desfinanciación de \$12 billones (que el Gobierno trató de enmendar con una ley de financiamiento, la cual naufragó en el Congreso), mientras que el rezago en el pago de compromisos pasados ronda los \$48 billones, según Henry Amoroch, experto en hacienda pública de la Universidad del Rosario.

A esto se suma una liquidez mermada: a marzo de 2025, el Gobierno solo contaba con \$10 billones en caja, su nivel más bajo desde que se tiene registro, según un reciente dato del Comité Au-

tónomo de la Regla Fiscal (CARF).

Esta posición de caja, que en años anteriores ha oscilado entre \$20 y \$30 billones para esa misma fecha, revela el estrecho margen con el que opera el Ejecutivo y anticipa tensiones para el cumplimiento de pagos durante el segundo semestre.

Pero los problemas no terminan ahí. Según el Carf, el gasto total del Gobierno Nacional Central (GNC) en el primer trimestre del año llegó al 5,3 % del PIB, superando no solo el 5,1 % observado en el mismo periodo de 2024, sino también el promedio quinquenal de 4,5 %.

Aunque parte de ese gasto se explica por la estrategia de pagar anticipadamente reservas presupuestales y reducir deuda flotante -lo que, no obstante, podría aliviar presiones en los próximos meses-, el nivel actual de ejecución indica una

aceleración del gasto poco sostenible, especialmente en un año de fuertes restricciones fiscales.

El Comité advierte que, a pesar de esos pagos anticipados, el déficit primario con corte a febrero ya era del 0,9 % del PIB, frente a una meta de 0,2 % establecida en el Plan Financiero del Gobierno.

Esta desviación temprana muestra que el ritmo del gasto no se ha ajustado a la caída de los ingresos tributarios, que apenas crecen 0,9 % real anual, muy por debajo del 22,7 % nominal requerido para cumplir las metas del año, como lo indicó el Carf.

Este desbalance, además, no es nuevo. Entre 2019 y 2024, el gasto del GNC aumentó en 4,5 puntos del PIB, mientras que los ingresos solo crecieron 0,3 puntos, a pesar de dos reformas tributarias.

En consecuencia, la deuda neta del Gobierno alcanzó el 59,3 % del PIB al cierre de 2024, alejándose del ancla fiscal del 55 % definida en el Marco Fiscal de Mediano Plazo.

Para Anif, esta combinación de desfinanciación, rezagos y gasto inflexible configura una “trampa fiscal”, en la que casi el 90 % de las erogaciones del Estado ya están comprometidas en partidas rígidas como salud, pensiones, transferencias al FEPC y

el Sistema General de Participaciones.

“Eso deja poco o ningún margen para responder a nuevas prioridades o contingencias”, advirtió el centro de pensamiento recientemente.

La paradoja es que esta situación se da justo cuando la economía comienza a mostrar señales de mejora, con una inflación que converge lentamente hacia la meta y un crecimiento proyectado de 2,6 % para 2025, como señala Fedesarrollo. Pero sin credibilidad fiscal, advierten, ni el crecimiento ni la recuperación del empleo serán sostenibles.

Déficit estructural y el ajuste que se necesita

Colombia terminó 2024 con un déficit fiscal de 6,8 % del PIB, una cifra que, según Luis Fernando Mejía, director de Fedesarrollo, se ubica “entre los cinco más altos en 120 años de historia fiscal del país”.

Y es que el déficit sólo ha sido mayor durante episodios tan graves en la historia colombiana como la pandemia (2020 y 2021) o la crisis económica de 1999. Lo más preocupante: no parece ser el resultado de coyunturas o un evento aislado.

Aunque el Gobierno proyecta reducir el déficit a 5,1 % en 2025, los supuestos

sobre los que se construyó esa meta han sido cuestionados desde distintos frentes.

El primero es el estimativo de ingresos. El Plan Financiero del Gobierno contempla un recaudo tributario de \$299,9 billones para este año, lo que supone un crecimiento del 22,6 % frente a 2024. Sin embargo, Anif y Fedesarrollo coinciden en que esta proyección es excesivamente optimista.

“Estamos partiendo de una base inflada. El crecimiento de los ingresos está por debajo del 1 % real anual, pero la meta es casi 23 %. Eso no es realista”, advirtió Mejía tras la presentación del informe fiscal del Carf ante el Congreso en abril.

En su escenario base, Anif estima que los ingresos tributarios alcanzarán \$273,4 billones, es decir, unos \$25 billones menos de lo estimado por el Ejecutivo.

Esta diferencia, explican los expertos, se origina en una sobrestimación del comportamiento del impuesto de renta, especialmente de personas jurídicas, y en una expectativa de crecimiento económico superior a lo que muestran las cifras disponibles.

Para el director de Anif, la elasticidad histórica entre PIB y recaudo no respalda las metas del Gobierno: “Un crecimiento del 2,6 % no puede generar un aumento del 17 % en los ingresos sin medidas adicionales de política fiscal”, sostiene.

El otro punto crítico está en el gasto. Pese a los anuncios de recortes por \$28,4 billones en el primer semestre, el Comité Autónomo de la Regla Fiscal advierte que el esfuerzo necesario podría ser mucho mayor.

Según su informe de abril, para cumplir con la regla fiscal se requiere un ajuste del orden de \$46 billones (equivalente al 2,6 % del PIB). Y en un escenario de riesgos (como menor crecimiento, caída de los precios del petróleo, presiones sociales o gastos no financiados derivados de posibles reformas) el recorte tendría que acercarse a los \$75 billones, una cifra sin precedentes en la historia fiscal reciente del país.

El problema, como lo han señalado tanto Anif como Fedesarrollo, es que la mayor parte del gasto público es rígido. Cerca del 90 % de las erogaciones están comprometidas con salud, pensiones, transferencias, subsidios y pago de intereses. Esto limita la capacidad del Estado



La caída del dólar ha aliviado la inflación temporalmente. / Foto: Felipe Caicedo / Portafolio.

para reasignar recursos o recortar rubros sin afectar derechos fundamentales o compromisos contractuales.

De hecho, entre enero y febrero de este año, el gasto en intereses representó el 29,8 % del total del recaudo tributario, según el Carf, un salto de 9 puntos porcentuales frente al mismo periodo de 2024.

En ese contexto, la credibilidad de la regla fiscal se ve comprometida. Aunque el Gobierno asegura que en 2024 se cumplió la norma, Fedesarrollo discrepa. Según Mejía, el argumento de Hacienda de que la caída de ingresos fue “transitoria” no se sostiene: “El Gobierno está haciendo cuentas sobre una base que no existe. Desde nuestra óptica, la regla fiscal se incumplió en 2024 y hay un riesgo real de que vuelva a incumplirse en 2025 si no se corrige el rumbo”.

A esto se suma un fenómeno que expertos como Henry Amorocho denominan “riesgo político de inacción”. En un año marcado por elecciones regionales y con el Congreso dividido, la voluntad para tramitar reformas (o leyes de financiamiento, como las ha llamado el Gobierno) se diluye.

Por eso, tanto Amorocho como los analistas de Anif sugieren que el camino no debe centrarse únicamente en nuevas reformas tributarias, sino en mejorar la eficiencia del recaudo, racionalizar el gasto duplicado y fortalecer la gestión fiscal desde adentro.

“El verdadero problema no es sólo cuánto se gasta o cuánto se recauda, sino cuán bien se hace cada uno. Si seguimos dependiendo de supuestos sobredimensionados y postergando decisiones estructurales, la sostenibilidad fiscal se volverá una ilusión”, concluye el docente de la Universidad del Rosario.

Los cambios a la retefuente

Sin espacio político para una nueva reforma tributaria, el Ministerio de Hacienda propuso recientemente modificar por decreto las tarifas de retención en la fuente, con el fin de anticipar ingresos tributarios por hasta \$13 billones en 2025. La medida (que hasta ahora es un proyecto de decreto) busca aliviar la caja y cubrir parte del faltante con el que fue aprobado el presupuesto.

Pero el carácter transitorio de esta es-



El MinHacienda propuso ajustar retenciones para recaudar \$13 billones en 2025. / Foto: Jaime Moreno / Portafolio.

trategia ha generado críticas. “No se trata de un ingreso nuevo ni estructural: simplemente se adelanta un recaudo que de todas formas ocurriría”, advirtió Anif.

Fedesarrollo también expresó reservas. “Si el grueso de la estrategia fiscal es adelantar ingresos contables, el problema de fondo sigue intacto”, señaló su director, Luis Fernando Mejía.

Para Henry Amorocho, el riesgo es que esta medida termine afectando la credibilidad fiscal del país. “Si no se acompaña de una mejora real en el gasto y la gestión del recaudo, se interpreta como una señal de improvisación”, dijo.

FMI, señal de que algo no va bien

La suspensión temporal del acceso de Colombia a la Línea de Crédito Flexible (LCF) del Fondo Monetario Internacional (FMI) es una señal del deterioro fiscal del país. “La suspensión refleja preocupaciones por el deterioro fiscal y advierte consecuencias si no se corrige el gasto público”, dijo Luis Fernando Mejía, director de Fedesarrollo.

El experto también advirtió que, sin un

recorte adicional de \$28 billones, “Colombia podría perder de forma definitiva el acceso a esta herramienta financiera”.

Aunque el Gobierno ha minimizado el impacto, el FMI dejó en claro que persisten presiones sobre el déficit y la deuda. Además de las alertas en el plano nacional, ahora llegó un mensaje desde un organismo internacional: algo no está bien con las cuentas públicas.

El Banrep, ¿condicionado por lo fiscal?

En condiciones normales, la trayectoria descendente de la inflación permitiría al Banco de la República recortar su tasa de interés de forma más decidida.

La inflación interanual, que en diciembre de 2023 llegó al 9,28 %, bajó a 5,16 % en abril de 2025, según cifras del Dane.

Pero en lugar de acelerar los recortes, el Emisor ha optado por una postura prudente. En mayo de 2025, la Junta Directiva decidió por unanimidad reducir la tasa en apenas 25 puntos básicos, del 9,5 % al 9,25 %.

En la minuta publicada tras esa decisión, el Emisor señaló que: “El deterioro del entorno externo que aumenta la aversión al riesgo, sumado a la incertidumbre sobre la situación fiscal local, ha incidido en un incremento de la prima de riesgo para Colombia”.

Este aumento en la percepción de riesgo se refleja en el comportamiento del Credit Default Swap (CDS) de Colombia, un indicador que funciona como un seguro contra el impago de deuda soberana.

Cuando el CDS sube, como ha ocurrido recientemente, significa que los inversionistas consideran más probable que el país enfrente dificultades para cumplir sus compromisos financieros. En marzo de 2025, el CDS a cinco años alcanzó los 225 puntos básicos, su nivel más alto desde noviembre del año anterior.

Eso no solo encarece el costo del financiamiento público, sino que también limita el margen del Banco de la República para recortar tasas de interés sin poner en riesgo la estabilidad de precios.

“Una señal clara y convincente de ajuste fiscal contribuiría a contener el aumento del riesgo país. Ello no solo permitiría reducir los costos del endeudamiento público, sino aumentar la confianza de los mercados y la inversión privada. Además, abriría espacio para un mayor relajamiento de la política monetaria”, indicó

el Banrep en su minuta de mayo.

El documento también advierte que la reducción observada en la tasa de cambio, junto con el debilitamiento del dólar, han ayudado a moderar las presiones inflacionarias en el corto plazo. Sin embargo, insiste en que persisten riesgos significativos si no hay un entorno fiscal más sólido.

Así las cosas, la correlación entre lo fiscal y lo monetario ya no es casual. En palabras de Henry Amorocho, “la sostenibilidad fiscal no es una meta decorativa, es una condición para que la política monetaria pueda actuar con libertad”.

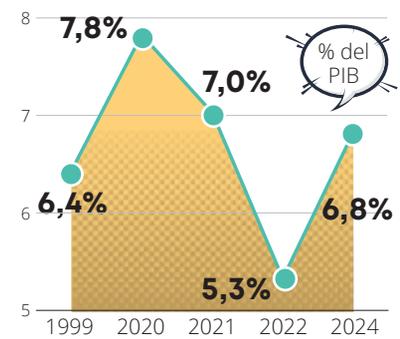
Según él, si el Gobierno no transmite señales creíbles de consolidación, la Junta no podrá bajar la tasa de intervención al ritmo que exige la recuperación.

Algunos directores del Banco incluso advirtieron sobre los riesgos de mantener una política demasiado contractiva en un entorno de desaceleración global. Pero otros recordaron que la fragilidad fiscal, sumada al aumento de las primas de riesgo y a la caída de precios de exportación como el petróleo y el carbón, impide actuar con mayor velocidad.

Como lo resumió Amorocho, “si se mejora el balance primario, eso permitirá que se reduzca la tasa de interés, aumente la credibilidad fiscal y fluya la inversión. Pero eso solo será posible si se ve un esfuerzo real desde la administración pública”.

Los 5 déficits fiscales más altos

Según el director de Fedesarrollo, Luis Fernando Mejía, el déficit fiscal de 2024 se ubica entre los cinco más altos de la historia del país.



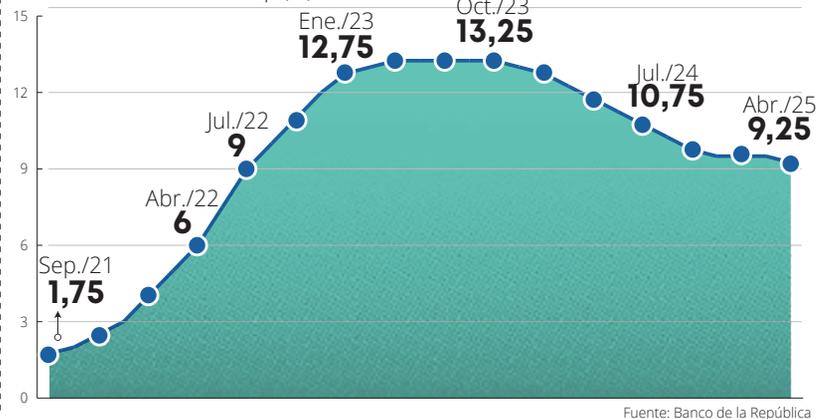
INFLACIÓN ANUAL (ABRIL 2024-2025)

Variación anual IPC (%)



EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE INTERÉS 2020-2025

Tasa de interés del Banrep (%)



Carbón, una compleja encrucijada para la economía



El carbón es clave para la economía colombiana. / Foto: iStock.

Menos impuestos, reducción en el pago de regalías y menos divisas vía exportaciones, entre los factores afectados por la situación actual de esta industria.

Un panorama desafiante es el que enfrenta la industria del carbón colombiano. Las políticas de transición energética en varios países que reducen el consumo del mineral, la caída de los precios internacionales, los altos costos logísticos, las menores exportaciones y regulaciones internas son factores que impactan este sector productivo y por esta vía, a la economía colombiana.

Aunque la demanda del mineral en el mundo va en aumento, según datos de la Agencia Internacional de Energía, ubicándose en 8.771 millones de toneladas en 2024 frente a 8.530 millones de toneladas en 2023, y proyectándose en 9.000

millones en 2027, uno de los problemas para Colombia radica en que quienes eran sus principales compradores limitaron sus compras del mineral.

“Estados Unidos, que hasta hace unos años era nuestro principal comprador, sustituyó el carbón, altamente contaminante, por gas natural barato, gracias a la revolución de los esquistos (extraídos utilizando la técnica del fracking), y menos contaminante, política promovida por el Presidente Obama. Y el segundo mercado, la Unión Europea, en donde Estados Unidos se convirtió en nuestro competidor. Además, Europa ha reducido el consumo de carbón como resultado de su política

de transición energética”, explicó el exministro de Minas y Energía, Amilkar Acosta.

Otro factor para el mercado nacional es que la demanda global de este mineral está impulsada en buena medida por Asia, mercado al que el país le vende hoy cerca de la mitad del carbón exportado al mundo. Para el presidente de la Asociación Colombiana de Minería (ACM), Juan Camilo Nariño, esto representa un mayor desafío para Colombia, toda vez que “implica fletes más largos y costos, precios más bajos frente a Europa y la necesidad de una política pública de competitividad”.

Explica que se requiere una política integral de competitividad minera, que involucre una estrategia fiscal que revise las recientes cargas tributarias, analice y busque reducir los costos logísticos, promueva un diálogo continuo con las comunidades y atienda de manera efectiva los desafíos de seguridad y control territorial.

A todas las circunstancias anteriores, se suman también variables del mercado interno. Normas sobre reservas temporales, prohibición de exportar el producto a Israel, un impuesto del uno por ciento del Catatumbo y el proyecto de decreto sobre el aumento de las tasas de retención en la fuente, entre otros, son regulaciones que terminan por sobrecargar a este sector y generar incertidumbre.

Impacto en la economía

El carbón es uno de los principales productos que aporta a la economía colombiana a través de varias vías. No solo en generación de puestos de trabajo (60.000 empleos directos y cerca de 250.000 indirectos) sino en divisas, impuestos y regalías, base fundamental para el desarrollo de las regiones productoras de este mineral como La Guajira y Cesar. También en municipios de Cundinamarca, Boyacá, Norte de Santander, Santander y Antioquia, entre otros.

Si bien esta industria representa apenas el uno por ciento del producto interno bruto (PIB 2024) y es el 14,3 por ciento de la canasta exportadora, su aporte a la billetera de la Nación es mucho mayor vía impuestos y regalías.

“En los años de precios altos, el carbón aportó 16 billones de pesos y 13 billones en impuestos y regalías, respectivamente. ¿Qué otro sector, con una participación

tan pequeña en el PIB, entrega semejante aporte a las finanzas públicas?”, enfatiza Nariño.

Los datos de la Agencia Nacional Minera (ANM) señalan que en el 2024 por la explotación de carbón se pagaron regalías por 1,95 billones de pesos que se distribuyeron a cerca de 100 municipios en once departamentos. Esa cifra significó un 60 por ciento menos que en 2023, cuando las regalías alcanzaron los 4,86 billones de pesos.

Y en el primer trimestre de este año, según las cifras preliminares de la ANM, las regalías sumaron 135.967 millones de pesos frente a 650.037 millones de pesos de un año atrás, es decir que este año van cayendo 79 por ciento.

Hay que recordar que las regalías son recursos que se usan para financiar proyectos de inversión para el desarrollo social, económico y ambiental de las entidades territoriales.

“Por las regalías se ven impactados los departamentos como Cesar y La Guajira que dependen de estos recursos para inversión social. En la Guajira, por ejemplo, más del 46 por ciento del PIB proviene de la minería. Resulta necesario asumir una posición mucho más objetiva y responsable frente a esta actividad minera y su contribución a la sostenibilidad”, dijo José Vicente Zapata, experto y socio en la firma Holland & Knight.

Por otro lado, el ingreso de divisas por exportación, también pasa factura. Al cierre del 2024 las exportaciones del mineral al mundo llegaron a 7.106,6 millones de

dólares, un 22,4 por ciento menos que en 2023 cuando alcanzaron 9.163,3 millones. Esta disminución se deriva de la baja en los precios internacionales -producto de una menor demanda en Europa, desaceleración de la economía mundial y mayor oferta de energías renovables-. El volumen exportado en cambio, registró un aumento del 6,5 por ciento.

“El carbón que no extrae ni exporta Colombia, lo extraen y exportan otros. ¿Quiénes? Nuestros competidores. Así de claro”, puntualizó Acosta.

Por esto Nariño señala que el “Gobierno debe reconocer el valor estratégico del carbón y actuar consecuentemente, fomentando una política que incentive la inversión, reduzca las barreras logísticas y tributarias y fortalezca la seguridad y el diálogo con las comunidades”.

¿Y las empresas qué?

Las condiciones desafiantes del mercado del carbón tienen a las empresas del sector a la expectativa y en un monitoreo constante, aunque unas ya decidieron actuar.

Es el caso de Cerrejón. Los factores ya expuestos, a lo que se suman problemas de orden público, entre los que se cuentan 333 bloqueos el año pasado, impidiendo el transporte del mineral desde la mina al puerto, y 5 atentados en tres meses, llevaron a plantear una reducción en la producción frente a lo que se tenía proyectado.

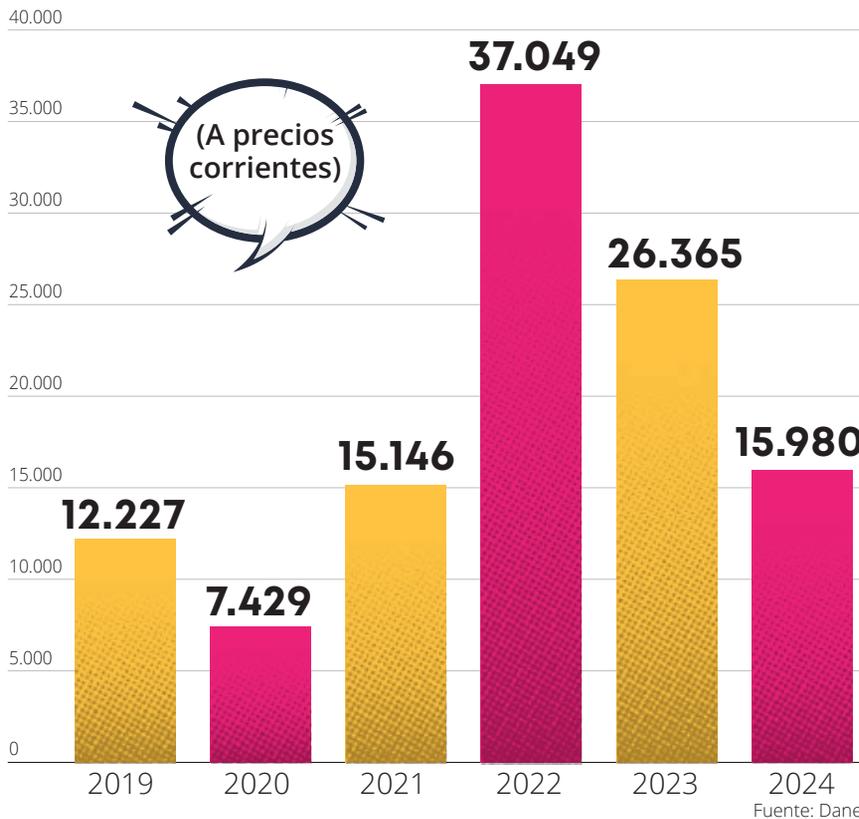
“Todo esto ha afectado nuestros niveles de producción y nuestra reputación como



Al cierre del 2024 las exportaciones de carbón al mundo llegaron a US\$7.106,6 millones. Los principales destinos son Brasil, Corea, Turquía y China. / Foto: Yomaira Grandett / Portafolio.

APORTE DEL CARBÓN AL PIB DE COLOMBIA

Cifras en miles de millones de pesos



proveedores confiables de carbón. La empresa debe tomar decisiones difíciles pero necesarias para afrontar estos desafíos y garantizar su sostenibilidad”, señalaron fuentes de Cerrejón.

Plantean que para un desarrollo sostenible es necesario un trabajo colectivo entre gobierno, comunidades, trabajadores y empresa. La compañía reitera su disposición para fortalecer el diálogo y la colaboración, en busca de alternativas que permitan la sostenibilidad para todos.

Por su parte, Drummond analiza un ajuste temporal en sus planes de producción para alinearlos con las condiciones actuales del mercado internacional.

“Esto con el propósito de garantizar la sostenibilidad de la operación en Colombia en el largo plazo. Lo cierto es que para el 2025 y 2026, la evolución de los precios y las condiciones del mercado internacional serán factores clave para los resulta-

dos de este y el próximo año. Así mismo, la seguridad jurídica jugará un papel fundamental, ya que cambios en el marco regu-

latorio podrían impactar el cumplimiento de las metas trazadas”, señala la compañía.

Ahora bien, hay que destacar que las empresas también hacen aportes sociales fundamentales en las regiones en las que operan.

El presidente de la ACM, Juan Camilo Nariño, explicó por ejemplo que entre 1993 y 2018 los municipios mineros redujeron sus indicadores de necesidades básicas insatisfechas a menos de la mitad.

“Las regalías, los empleos, las compras locales, los programas sociales y las inversiones en infraestructura son los grandes motores de ese cambio. La minería bien hecha transforma vidas y realidades y en Colombia hay miles de familias que son prueba de ello”, enfatizó.

Cerrejón, que opera en La Guajira, solo en 2024 aportó 70.000 millones de pesos en impuestos, 895.000 millones en regalías y cerca de 300.000 millones en encadenamientos productivos.

“Además, invertimos 86.000 millones en proyectos sociales y entregamos 57 millones de litros de agua a 164 comunidades”, señaló la compañía.

Por su parte, Drummond invirtió en 2024 recursos por el orden de los 135.000 millones de pesos para el desarrollo de proyectos sociales en los municipios que hacen parte del área de influencia.

“Además, el año pasado las operaciones aportaron alrededor de 3,7 billones de pesos en regalías, participación en precios altos, impuestos, tasas y contribuciones a la Nación y la región en la que operamos. En 2023, nuestros aportes ascendieron a \$7,4 billones”.

A la expectativa

Esta industria reconoce que el futuro inmediato no es fácil, sino muy retador. El precio internacional sigue en tendencia a la baja, los costos de operación suben y a nivel nacional hay incertidumbre regulatoria y fiscal.

“Sin embargo, el carbón sigue siendo vital para la estabilidad energética, para una energía barata

y sobre todo para la sostenibilidad de las finanzas públicas. Debemos actuar con visión de largo plazo y recuperar la confianza de la inversión para Colombia”, señaló Nariño.

Entre tanto, las empresas apuestan a la continuidad de las operaciones y por un trabajo articulado que permita y aporte al desarrollo sostenible del sector.

The Westin Residences, Panama, Playa Bonita

- El primer proyecto de “The Westin Residences” en América Central.
- Ubicado en Playa Bonita, a tan solo 15 minutos de la Ciudad de Panamá.
- Vistas hacia el océano y la entrada del Canal de Panamá.
- Califica para visa de residente permanente en Panamá con una inversión inmobiliaria de 300,000 USD en adelante.



Residencias disponibles:

128 M²

Dos habitaciones, espacio flexible, tres baños, sala de estar amplia, balcón privado, lavandería y una cocina moderna.

80 M²

Una habitación, espacio flexible, una cocina moderna, una sala de estar acogedora, y lavandería.

Contáctanos para saber más del proyecto:

📞 +507 6872-8679

✉ info@empresasbern.com

🌐 empresasbern.com





Más de 723.000 metros cuadrados de construcción componen esta Ciudad Empresarial. / Fotos: Archivo Construcciones Planificadas.

Nueva Torre de Oficinas T6 en la Ciudad Empresarial Sarmiento Angulo

Más de 723.000 metros cuadrados de construcción, con una inversión estimada de 3.8 billones de pesos, CEMSA sigue creciendo para consolidarse como el principal Centro Empresarial de Colombia.

Transformando la calidad de vida de los empleados de las grandes empresas que allí se ubican, rodeado por zonas verdes, ciclovías, parques y restaurantes; junto al prestigioso Hotel Grand Hyatt y el concurrido Centro Comercial Gran Estación, emerge la torre 6 de la Ciudad Empresarial Sarmiento Angulo.

Esta será la nueva torre de oficinas, construida por Construcciones Planificadas y diseñada por el prestigioso arquitecto Rafael de La-Hoz. Un proyecto vanguardista y sostenible que redefine el concepto del espacio empresarial.

Un entorno diseñado para el éxito y el confort

En esta Ciudad Empresarial podrá trabajar en oficinas luminosas, con áreas desde 356m² hasta 1,600m² en sus plantas completas, techos de hasta 3.10 metros de altura y vistas inspiradoras. La nueva Torre 6 no solo ofrece espacios de trabajo excepcionales, amplias zonas comunes, salas de juntas y auditorio; sino también locales comerciales dinámicos con terrazas privadas, ideales para conectar y disfrutar.

Más que oficinas, un estilo de vida

La nueva T6 será la puerta de entrada a un ecosistema empresarial único, con más de 550 metros lineales de paseo peatonal y comercial, que conecta tres plazoletas centrales, el prestigioso Hotel Hyatt y el Centro Comercial Gran Estación. Con espacios abiertos estéticamente diseñados, equipados con tecnología accesible, que fomentan el bienestar, la productividad y el desarrollo personal.

Tecnología de punta

Desde el elegante lobby con salas de juntas y un auditorio, hasta los 15 pisos de oficinas y las terrazas con zonas verdes, T6 incorpora lo último en ingeniería y tecnología. Un avanzado sistema BMS (Building Management System) supervisa integralmente el edificio, garantizando seguridad



El proyecto ofrece espacios de trabajo excepcionales, amplias zonas comunes, salas de juntas y auditorio.



Más de 550 metros lineales de paseo peatonal y comercial, que conecta tres plazoletas centrales.

y confort con suministro eléctrico de respaldo total, control de ventilación, modernos sistemas de seguridad y detección de incendios, nuestro edificio contará con certificación Leed Core and Shell.

La visión de un maestro, la calidad de un líder

Construida por la destacada firma de construcción, Construcciones Planificadas, la Torre T6 refleja un compromiso con la arquitectura sostenible y los principios bioclimáticos. El diseño del destacado arquitecto Rafael de La-Hoz, reconocido internacionalmente por su excelencia, asegura un espacio que armoniza estética, funcionalidad y respeto por el medio ambiente.

¡Descubra el más grande y completo centro de negocios en Bogotá!

Para más información:



*Las imágenes son representaciones gráficas de diseño de un proyecto en desarrollo, sujeto a cambios en el proceso arquitectónico y constructivo. El mobiliario, decoración, vegetación y elementos de apreciación estética que se entregarán en el proyecto, pueden diferir de lo presentado en las imágenes y no generan ningún compromiso contractual por parte de Construcciones Planificadas.



Si suben aranceles, el comercio podría caer 1,5%. / Foto: Diego Cauayo / Portafolio.

Aranceles golpearán el comercio y el PIB mundial

Los organismos internacionales prevén que el intercambio de bienes y servicios entre países podría tener una caída que oscilaría entre un 0,2 hasta un 3 por ciento, afectando con ello el multilateralismo.

El futuro del comercio internacional con las medidas arancelarias impuestas por los Estados Unidos (EE. UU) es de incertidumbre, porque estas lo que harían sería reconfigurar el modelo actual, con un impacto en los mercados internacionales y en las economías emergentes.

Al conocer las disposiciones aplicadas, la Organización Mundial del Comercio (OMC), estima que, con el actual panorama, el volumen del comercio mundial de mercancías podría bajar un 0,2 por ciento en 2025, por las políticas arancelarias y la falta de certeza política.

Pero si las tensiones comerciales aumentan y se aplican más aranceles recíprocos, el comercio de productos podría contraerse aún más, hasta un 1,5 por ciento.

Esta caída afectaría especialmente a los países menos adelantados orientados a la exportación, que dependen más de un número reducido de productos y tienen menos recursos para enfrentar crisis comerciales.

La OMC considera también que los aranceles recíprocos podrían reducir el crecimiento del comercio mundial en 0,6 puntos porcentuales en 2025. Además, la incertidumbre política relacionada con el comercio (como el estancamiento de las relaciones entre EE. UU y China) llegaría a reducir el crecimiento en 0,8 puntos adicionales.

En cuanto al comercio de servicios, estos también se verán afectados por las políticas arancelarias. La desaceleración económica mundial podría reducir la demanda de servicios de transporte, logística y otros relacionados con el comercio de mercancías, estima la OMC.

Se prevé que el volumen del comercio de servicios crezca un 4 por ciento en 2025, una desaceleración de aproximadamente un punto con respecto a las previsiones anteriores. Este crecimiento será mayor en Europa, donde se espera un aumento del 5 por ciento, mientras que, en América del Norte, se proyecta un incremento más lento del 1,6 por ciento.

Según Pamela Coke-Hamilton, directora del Centro de Comercio Internacional (ITC), el comercio global podría contraerse un 3%, como resultado de los aranceles impuestos por el Gobierno de Trump, lo cual a largo plazo impulsaría vínculos comerciales regionales aún sin explotar.

“Aunque no es la primera vez que hay temblores en la economía mundial, los hemos visto en los últimos 50 años, éste

Un paso clave que deberá hacer Colombia será repensar la composición de nuestras reservas internacionales, anticipándonos a un posible reordenamiento del sistema monetario global.



Los altos aranceles de importación pueden aumentar los costos para empresas y consumidores. / Foto: Diego Cauayo / Portafolio.

es probablemente un poco más duro, un poco más fuerte. Habrá cambios en las cadenas de suministros, se reevaluarán las alianzas globales, habrá giros geopolíticos y económicos”, señaló Coke-Hamilton.

Pensamiento exportador

Los exportadores colombianos al respecto observan que muy seguramente el comercio tendrá una disminución a nivel mundial, puesto que China y los EE. UU, son los grandes actores del intercambio a escala global.

Javier Díaz, presidente de la Asociación Nacional de Comercio Exterior (Analdex), señala: “En buena medida la caída del comercio en 2025 va a estar dependiendo de los arreglos que se puedan negociar para disminuir o eliminar los aranceles. Sin embargo, no se observa un arreglo, en el corto plazo, entre EE. UU y China”.

Enfatiza, además, que China ha planteado, para sentarse en la mesa de negociación, primero se deben eliminar los aranceles dispuestos por EE.UU., por su parte, los EE.UU., señala que la elimina-

ción de los aranceles será el resultado de la negociación. Así las cosas, no se ve una solución pronta y el comercio sufrirá las consecuencias.

Con respecto a las implicaciones, que pueden ocasionar los aranceles a la economía mundial, pese a la pausa dispuesta por Trump, ya se están sintiendo en la economía, en particular en los EE.UU. A la caída del PIB en este país, se suma la de las bolsas y de buena parte de los activos.

“Sin lugar a dudas, los aranceles tendrán un efecto sobre la inflación y esto llevará a una disminución del consumo, con sus consecuencias sobre el comercio mundial. De igual manera, se empieza a sentir un efecto negativo sobre la logística internacional, que hace recordar lo que sucedió durante la pandemia”, observa Díaz.

Sobre este panorama, Jairo Andrés Rendón, profesor asociado, del departamento de Administración de Empresas de la Pontificia Universidad Javeriana, considera que, el comercio internacional se verá afectado de manera negativa.

“EE.UU. y China, las dos mayores eco-

nomías del mundo, están adoptando posturas cada vez más proteccionistas, imponiendo aranceles y condiciones que debilitan la confianza en las reglas del intercambio global”, dice Rendón.

La cooperación, que históricamente sostenía al comercio mundial, está siendo reemplazada por una lógica de imposición y competencia estratégica.

“Sin confianza ni liderazgo cooperativo claro, el comercio tenderá a ser cada vez más fragmentado y reducido, afectando especialmente a países que dependen de mercados abiertos para su crecimiento”, enfatiza Rendón.

Frente a este escenario, Colombia ha optado por no confrontar directamente los aranceles de EE.UU., una decisión prudente dadas nuestras limitadas capacidades de negociación. Pero esto no significa que debamos quedarnos inmóviles.

Para este analista: “Si EE.UU. está dejando vacíos de liderazgo, otros países los ocuparán. Colombia debe prepararse para esta transición geoeconómica. Un paso clave será repensar la composición de nuestras reservas internacionales, anticipándonos a un posible reordenamiento del sistema monetario global”.

¿Quiénes ganan?

Como consecuencia de esta situación que se está viviendo, el presidente de Analdex indica que acá no hay ganadores o perdedores, sino que todos resultamos perdedores. Sin embargo, recalca que hay quienes pierden más o menos que otros.

“Hasta el momento, Canadá y México son de los que menos tienen afectaciones. Tendremos que estar atentos sobre cómo avanzan las negociaciones de EE.UU. con sus otros socios y cómo van a ir retirando ese 10 por ciento de arancel, porque los tiempos van a ser claves en esa competencia con otros orígenes”, considera Díaz.

Al respecto, el Fondo Monetario Internacional (FMI) proyecta que el comercio global se desacelerará en 2025 debido a estas fricciones y la incertidumbre que generan. Los países integrados en cadenas de suministro globales o dependientes del comercio con EE. UU y China, sentirán los efectos y tendrán que evaluar sus opciones de negociación con las dos potencias.

Juan David Varela, profesor de planta de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana, advierte, además, que las industrias que dependen de insumos procedentes de EE. UU o de



Riesgo de estanflación en EE.UU: estancamiento con alta inflación. / Foto: iStock.

China, pueden enfrentar costos más elevados, y los consumidores de productos electrónicos, ropa o juguetes, ser los más afectados por precios más altos.

“En general, las políticas arancelarias de EE. UU. y China han creado un ambiente de incertidumbre para las empresas a nivel mundial que podría llevar a la reducción o el diferimiento de decisiones de inversión con impacto sobre el empleo y la productividad globales”, señala Varela.

Desde el punto de vista macroeconómico, la guerra comercial entre las dos potencias ya ha ocasionado la caída en las proyecciones del crecimiento de la economía mundial para 2025.

Según estos cálculos, estas tensiones podrían llevar a la economía de EE. UU hacia la “estanflación”, una combinación de crecimiento estancado y alta inflación. Análisis del FMI y el banco JP Morgan, sugieren reducciones de hasta el uno por ciento, tanto para el Producto Interno Bruto (PIB) de EE. UU como para el global, lo que equivale a una fuerte recesión, considera Varela.

Una de las consecuencias más significativas de esta guerra comercial será la presión sobre las cadenas de suministro, advierte Varela, por eso, las empresas tendrán que desarrollar estrategias de mitigación de los riesgos y costos asociados con los aranceles.

“Algunas tendrán que reubicar sus operaciones de producción o conseguir com-

ponentes en terceros países para eludir los aranceles bilaterales, lo que puede remodelar las redes de producción globales, beneficiando a regiones como América Latina”, considera Varela.

Con este panorama, el multilateralismo está bajo fuerte presión. La estrategia de repliegue de EE.UU., evidenciada en su abandono de organismos internacionales y su tendencia a condicionar sus apoyos, está debilitando los pilares que sostenían la cooperación global.

El sistema multilateral, basado en reglas comunes y mecanismos de resolución colectiva, pierde fuerza frente a un escenario de acuerdos bilaterales o imposiciones unilaterales.

La incertidumbre sobre el papel del dólar y el debilitamiento de instituciones como el FMI son síntomas claros de un orden internacional más fragmentado, menos cooperativo y más vulnerable a choques.

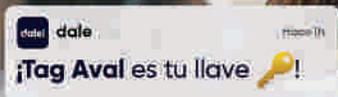
En términos generales, se puede indicar que los altos aranceles de importación pueden aumentar los costos para empresas y consumidores, lo que podría frenar el crecimiento económico y afectar la competitividad. Por consiguiente, los responsables de la formulación de políticas deben encontrar un equilibrio entre el uso de los aranceles para el desarrollo económico y la integración en la economía global mediante la liberalización del comercio.

Lo más breve es usar tu

Tag



Recibe plata en tu **dale!** desde otros bancos y billeteras, **gratis y al instante** con tu llave Tag Aval



Escanea el QR,
regístrate en **dale!**
y consigue el tuyo



Aplica para transferencias entre dale!, Bancos de Grupo Aval, Bancolombia, Nequi, Davivienda, Daviplata, BBVA y Nu Bank.

© 2020 Aval Soluciones Digitales S.A. Todos los derechos reservados.

Fogafin
Seguros para tu dinero

Producto protegido por
el Seguro de Depósitos
www.fogafin.com

Aval Soluciones Digitales S.A. - SEDPE
Sociedad Especializada en Depósitos y Pagos Electrónicos

dale!

Grupo
AVL

La guerra comercial de Trump: ¿ataque calculado o autogol?

El mandatario de Estados Unidos volvió a la Casa Blanca con una promesa: proteger la industria con una política comercial proteccionista. Hasta ahora, la Reserva Federal advierte riesgos inflacionarios y China está ganando terreno en los mercados que EE. UU. deja atrás.



No volvió para quedarse quieto en el Despacho Oval. Apenas instalado en la Casa Blanca, Donald Trump activó una nueva ofensiva comercial: impuso aranceles de hasta 145 % a productos chinos, eliminó algunas exenciones y decretó un arancel universal del 10 % sobre casi todas las importaciones (con excepción del sector mineroenergético, para fortuna de Colombia) que hoy cobija a casi todos sus socios comerciales.

Todo esto, en nombre del 'Made in USA' y con la promesa de proteger empleos e impulsar la industria local; China, por su parte, también alzó el tono y -a la fecha- mantiene tarifas del 125 % a las importaciones estadounidenses, entre otras prohibiciones a empresas de ese país.

Si bien la administración Trump ya ha comenzado a desmontar algunas de sus decisiones más agresivas en lo corrido de mayo de 2025, como parte de diferentes procesos de diálogo con los afectados



El proteccionismo en EE.UU. beneficia a China mientras crece la inflación. / Foto: Casa Blanca.

por los gravámenes, el telón de fondo sigue siendo tenso. En Estados Unidos, los efectos de los aranceles empiezan a sentirse en los precios y en el bolsillo de los consumidores.

De hecho, la Reserva Federal (Fed, por sus siglas en inglés) ha venido advirtiendo sobre presiones inflacionarias y efectos en el crecimiento de la economía para este año.

Y en el frente internacional, organismos como el Fondo Monetario Inter-

nacional (FMI) y el Banco Mundial han lanzado advertencias sobre las consecuencias del proteccionismo estadounidense en el crecimiento global para este año, entre otros impactos a las cadenas de suministro y la incertidumbre en los mercados.

La gran pregunta es si la estrategia de la Administración Trump, más allá del pánico que genera, terminará blindando la economía estadounidense o abriéndole aún más espacio a China en el tablero global.



Los efectos ya se sienten

En abril, las exportaciones chinas hacia EE. UU. cayeron un 21 %, reflejo del enfriamiento comercial entre ambas potencias. Trump insiste en que los gravámenes buscan reindustrializar al país, proteger empleos y reducir la dependencia de insumos clave. Pero, en la práctica, el impacto de sus decisiones ha llegado primero al bolsillo de los hogares estadounidenses.

La inflación amenaza con repuntar y la Reserva Federal (Fed por su sigla en inglés) ya encendió las alarmas. “Si se mantienen los grandes aumentos de aranceles que se han anunciado, probablemente generen un incremento de la inflación, una desaceleración del crecimiento económico y un aumento del desempleo”, advirtió Jerome Powell, presidente de la Fed, el pasado 7 de mayo.

Aunque el banco central decidió mantener las tasas sin cambios en su última

En abril, las exportaciones chinas hacia EE. UU. cayeron un 21 %, reflejo del enfriamiento comercial entre ambas potencias.

decisión de política monetaria, también reconoció un aumento de los riesgos económicos y una mayor incertidumbre en el panorama de corto y mediano plazo.

Aranceles que pesan en el bolsillo

El impacto de los aranceles en los hogares de Estados Unidos ya empieza a ser visible. En una reciente visita a Colombia, Neil Herrington, vicepresidente senior de la Cámara de Comercio de EE. UU., advirtió que los aranceles podrían costarle a cada hogar hasta US\$4.000 al año en sobrepagos.

“Los aranceles son un impuesto pagado por los estadounidenses. La empresa importadora los paga literalmente, pero casi el 100 % pasa a los consumidores”, dijo.

Herrington también cuestionó los tres grandes objetivos de esta política: proteger la industria, aumentar la recaudación y ganar apalancamiento negociador.

“Cuando impones aranceles, caen las importaciones y también cae la recaudación. Y cuando eso pasa, pierdes apalancamiento con tus socios comerciales”, explicó.

Recordó que en 2018, por proteger al acero, se salvaron 7.500 empleos, pero se perdieron cerca de 75.000 en industrias que dependían de ese insumo.

El golpe a las cadenas productivas también preocupa. Según Herrington, el 56 % de las importaciones estadounidenses corresponde a materias primas, bienes intermedios y piezas esenciales para la manufactura.

Al encarecer esos insumos, se elevan los costos de producción en casi todos los sectores industriales. A eso se suman las represalias: Canadá, por ejemplo, impuso aranceles del 25 % a más de US\$40.000 millones en bienes estadounidenses, desde jugo de naranja hasta cosméticos y electrodomésticos.

Además, el impacto no se limita a productos industriales. Incluso podría sentirse cada vez que un estadounidense entre al baño.

Empresas como Suzano, el mayor exportador mundial de celulosa, han comenzado a reducir sus envíos a EE. UU. por culpa de los aranceles, encareciendo bienes esenciales como el papel higiénico. Las exportaciones brasileñas de pulpa de madera dura blanqueada a EE. UU. cayeron 20 % en abril, y Suzano ya empezó a

trasladar el costo a sus clientes norteamericanos.

La propia Reserva Federal ha notado el desgaste. Al ser preguntado sobre los aranceles, Tom Barkin, presidente de la Fed de Richmond, señaló: "Lo que escucho de los minoristas es que los consumidores están al límite".

Según explicó, trasladar los costos de los aranceles al consumidor ya no es tan fácil como antes. El riesgo de una desinflación por caída de la demanda está sobre la mesa, pero también lo está la posibilidad de una inflación persistente si los precios se mantienen altos.

Esa tensión pone en jaque a la política monetaria de la Fed, que busca equilibrar crecimiento con estabilidad de precios.

China mueve fichas

Mientras EE. UU. se encierra tras barreras comerciales, China expande su presencia global. El profesor Marcos Vera, decano de Economía de la Universidad Católica de Colombia, advierte que el gigante asiático está canalizando su exceso de ahorro

en nuevas regiones: África, Europa y, cada vez más, América Latina.

"Esta apuesta puede debilitar la posición hegemónica de Estados Unidos, sobre todo en América Latina. Aliados que en el pasado reciente han estado muy cer-

El riesgo de una desinflación por caída de la demanda está sobre la mesa.



Mientras EE. UU. se encierra tras barreras comerciales, China expande su presencia global. / Foto: iStock.

ca de EE. UU. pueden empezar a alejarse”, explicó.

Un ejemplo de lo anterior está en Colombia. Recientemente el país confirmó su intención de adherir a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, una plataforma de cooperación liderada por China que ya incluye más de 150 países. Allí confluyen proyectos de infraestructura, energía, conectividad y comercio que podrían reconfigurar el mapa de alianzas en la región.

La estrategia de Beijing parece clara: llenar los espacios que otros dejan vacíos. Mientras Estados Unidos se protege con aranceles, China ofrece financiamiento, infraestructura y tecnología sin condiciones políticas explícitas, ganando así aliados en regiones donde antes dominaba la influencia estadounidense.

La paradoja comercial es evidente: al intentar blindarse de las importaciones, EE. UU. está elevando los precios para su propia población y dejando espacios vacíos que China está sabiendo ocupar.

Problemas de confianza

La Reserva Federal ha reiterado que el panorama económico es más incierto que hace unos meses, y los aranceles son parte del problema. En su reunión del 7 de mayo, el banco central decidió mantener las tasas de interés en un rango entre 4,25 % y 4,5 %, argumentando que los riesgos de inflación y desempleo están aumentando.

En un país donde el consumo de los hogares representa cerca del 70 % del PIB, las señales de fatiga entre los consumidores no son menores. Según The Conference Board, la confianza del consumidor en EE. UU. cayó en abril al nivel más bajo desde el inicio de la pandemia, afectada por el temor a los aranceles y su impacto sobre los precios. El índice retrocedió 7,9 puntos, ubicándose en 86, su peor lectura desde mayo de 2020.

A pesar de las presiones políticas del propio Trump para que se bajen las tasas, la Fed no cede. El gasto de los consumidores aún se mantiene, pero la confianza está debilitada, las empresas están postergando decisiones de inversión y los indicadores clave del mercado laboral ya muestran señales de agotamiento.

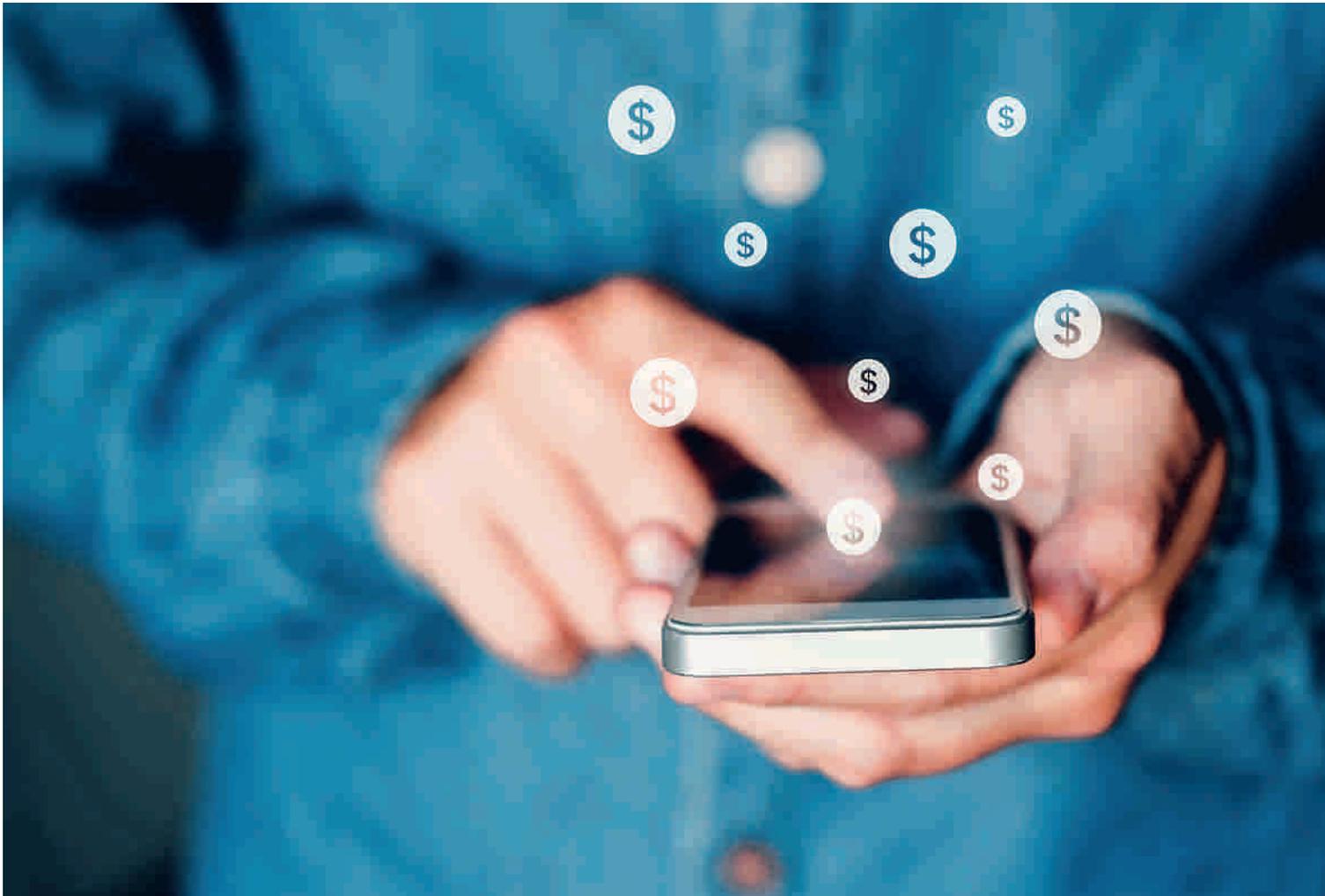
Mientras tanto, los efectos colaterales se expanden. Las cadenas de producción trinacionales entre EE. UU., México y Cana-



Los indicadores muestran gasto estable pero una confianza en caída. / Foto: iStock.

dá, que han sido clave para la competitividad regional, están bajo presión. No hay que olvidar que Trump todavía mantiene el recelo contra los bienes cobijados por el T-Mec (acuerdo comercial entre esos países norteamericanos).

En esta guerra sin tiros, la línea que separa al ganador del perdedor ya no está tan clara. Si algo deja claro este nuevo ciclo de aranceles es que protegerse de la globalización puede salir más caro que navegar en esta.



Bre-B representa una transformación estructural y un avance en las transacciones digitales. / Foto: iStock.

Enviar dinero entre cuentas en menos de 20 segundos, todos los días y sin importar la entidad financiera. Esa es la promesa de Bre-B, el sistema de pagos inmediatos que comenzará a operar en Colombia. ¿Qué tan listo está el país para este nuevo modelo?

La recta final para el Bre-B, el nuevo sistema de pagos inmediatos

En junio próximo comenzará una de las transformaciones más relevantes del sistema financiero colombiano: la entrada en operación del sistema de pagos inmediatos Bre-B.

Aunque las transferencias digitales no son algo nuevo en el país, esta infraestructura promovida por el Banco de la República mar-

ca un antes y un después en la forma como se mueve el dinero, porque cualquier persona podrá enviar dinero desde su cuenta o billetera digital a otra, sin importar la entidad financiera, en menos de 20 segundos y a cualquier hora del día. Esa es la apuesta.

La clave de esta operación está en el uso

independientes, pequeños negocios y transferencias familiares cubran sus operaciones cotidianas, sin que Bre-B se convierta en un canal para grandes movimientos de capital.

Los retos en lo técnico

Aunque la promesa de Bre-B es una experiencia simple con las transacciones digitales, la arquitectura detrás es compleja.

Como explica Luisa Barragán, gerente de operaciones y transformación organizacional de Fincomercio, la implementación de este sistema implica “una estandarización rigurosa de datos, integración mediante APIs seguras, y una infraestructura capaz de operar en tiempo real con altos estándares de ciberseguridad y trazabilidad”.

Precisamente, uno de los mayores desafíos será la desigual preparación tecnológica entre entidades: mientras algunos bancos y ‘fintechs’ ya operan con servicios digitales avanzados, otras instituciones más pequeñas aún dependen de sistemas tradicionales difíciles de integrar.

El sistema no solo demanda actualizaciones en los servidores y bases de datos, sino también en los canales de atención al cliente, procesos internos y equipos de respuesta a incidentes. El paso de una arquitectura de pagos asincrónica a una que funcione en tiempo real implica un rediseño profundo de las operaciones diarias, especialmente en instituciones que hasta ahora han operado bajo esquemas más tradicionales.

Para abordar esos retos, el Banco de la República ha diseñado un mecanismo central de liquidación y ha creado el Comité de Interoperabilidad de Pagos Inmediatos (CIPi), donde participan gremios, proveedores y entidades.

Este comité discute estándares comunes, protocolos de comunicación y reglas para la adopción de nuevas funcionalidades. Allí también se definen aspectos como la autenticación, la protección de datos, los tiempos de respuesta aceptables y las estrategias antifraude, elementos clave para lograr una implementación segura y escalable.

¿Qué esperan los actores del mercado?

Las expectativas de Bre-B son altas para todo el ecosistema financiero del país. Para Sandra Agudo, Chief Commercial Officer de Kuvasz Solutions, “Bre-B representa una transformación estructural” que

**Cualquier persona
podrá enviar
dinero desde su
cuenta o billetera
digital a otra,
sin importar
la entidad
financiera.**

obliga a las entidades a modernizar su infraestructura, adoptar estándares como ISO 20022 y operar con monitoreo anti-fraude en tiempo real.

También advierte que será necesario contar con un directorio nacional de llaves actualizado al instante y protegido bajo normas estrictas de privacidad. La interoperabilidad no se limita a aspectos técnicos, sino también a reglas claras de gobernanza del dato y niveles de servicio uniformes para todos los participantes.

Agudo insiste en que “el éxito de Bre-B dependerá de una experiencia de usuario superior, interoperabilidad completa y beneficios tangibles para todos los actores”. Es decir, más allá de que el sistema funcione, es necesario que los usuarios quieran usarlo, lo encuentren útil y sientan que su experiencia ha mejorado frente a lo que ya conocen.

Por eso, una parte crítica del proceso será la pedagogía y la construcción de confianza.

Los aprendizajes de Pix (Brasil) y UPI (India) también sirven de guía. Allí, la simplicidad, la gratuidad, el respaldo institucional y los casos de uso relevantes (como pagos de salarios, servicios públicos o transferencias sociales) fueron decisivos para la adopción masiva. Lo lógico sería que Bre-B siguiera un camino similar.

En Brasil, por ejemplo, los pagos de subsidios gubernamentales a través de Pix multiplicaron su uso entre poblaciones no

de “llaves”: identificadores simples como el número de celular, correo electrónico, número de cédula o una clave alfanumérica, que estarán vinculadas a una única cuenta o depósito.

Así, para recibir una transferencia, ya no será necesario compartir un número largo de cuenta sino únicamente una de estas llaves. Este mecanismo no solo facilita la experiencia del usuario, sino que estandariza el proceso de identificación de cuentas en todo el sistema financiero. La creación de un directorio único de llaves centralizado permitirá consultar y enrutar pagos en milisegundos, sin errores ni duplicidades, algo fundamental para que se cumpla esa promesa de velocidad.

El sistema estará enfocado en pagos de bajo valor, con un monto máximo por transacción fijado en 10'951.000 pesos. Este límite se pensó para que hogares, trabajadores

Bre-B transformará los pagos en Colombia: transferencias inmediatas, gratuitas por tres años, con identificadores simples como celular o cédula, y sin importar la entidad financiera.



Con Bre-B, enviar dinero desde el celular será tan fácil como compartir tu número o correo. / Foto: iStock.

bancarizadas, y en India, UPI logró integrar a cientos de bancos y plataformas en un único esquema sin barreras.

Primeras experiencias

Redeban, una de las cámaras privadas participantes en el proyecto Bre-B, ha liderado pilotos con resultados destacables. Su prueba de transferencias persona a persona (P2P) con llaves permitió registrar 19 millones de llaves únicas entre 10 millones de personas en menos de un mes.

Además, se realizaron más de 31 millones de transacciones, con un tiempo promedio de respuesta inferior a dos segundos y una disponibilidad del sistema del 99,99 %. Este piloto sirvió no solo para probar la estabilidad técnica, sino también para educar a los usuarios sobre el uso de llaves y fomentar su adopción.

Redeban ya había probado con éxito su sistema de pagos en comercios (P2M) mediante QR interoperables, lo que permitió acumular más de 260 millones de operaciones previas.

Según la entidad, la adopción del sistema se ve fortalecida por el hecho de que los usuarios pueden elegir entre distintas llaves, asociarlas a diferentes cuentas y mantener control sobre sus vínculos digitales.

También destacan la implementación de un motor antifraude compartido entre entidades, desarrollado en alianza con Equifax, que ha demostrado alta asertividad en la detección de cuentas mula y comportamientos anómalos.

La transición

Como lo ha explicado el Banco de la República, el despliegue de Bre-B se realizará en cinco fases. Actualmente, el sistema se encuentra en la tercera, centrada en adecuaciones tecnológicas y pruebas técnicas. En julio iniciará la fase de registro de

llaves, en la que los usuarios podrán decidir qué dato quieren vincular y con qué entidad.

Una de las piezas clave de esta infraestructura es Drixí, la cámara pública de compensación que el Banco ha desarrollado como alternativa a las opcio-

Bre-B será gratuito 3 años para fomentar su uso.

/ Foto: Archivo Portafolio.



nes privadas existentes.

Drixi busca garantizar acceso universal al sistema y acelerar la innovación funcional, como pagos de servicios, suscripciones o débitos automáticos. Las entidades podrán elegir si se conectan a Bre-B a través de Drixi o mediante otras cámaras autorizadas.

Esta coexistencia entre lo público y lo privado, en últimas, también es una estrategia para fomentar competencia, eficiencia y cobertura nacional.

¿Y los costos?

Para fomentar la adopción de Bre-B, el Banco de la República no cobrará por el uso del sistema durante los primeros tres años. A partir del cuarto, el costo será de \$6 por transacción, divididos entre la entidad emisora y la receptora.

La intención es que estas tarifas no se trasladen al usuario final, especialmente en operaciones entre personas, que podrían mantenerse gratuitas y convertirse en una puerta de entrada a otros servicios financieros más sofisticados.

En palabras de Ana María Prieto, directora de sistemas de pago del Banrep, Bre-B busca generar bienestar en los segmentos populares, permitiéndoles mover

su dinero de forma electrónica sin depender del efectivo. Aunque Colombia ya tiene una alta tasa de acceso financiero, el reto sigue siendo el uso: muchas personas retiran el dinero y no vuelven a usar su cuenta.

En ese sentido, el Banco espera que los pagos cotidianos, como el mercado, el arriendo o los servicios públicos empiecen a hacerse por Bre-B y que sobre esa base se construyan nuevos servicios.

Algunos gremios del sector financiero también han planteado que este tipo de pagos podría abrir espacio para soluciones complementarias como el microcrédito, los seguros o, incluso, el recaudo de impuestos.

¿Qué tan seguro será?

Una de las preocupaciones más frecuentes cuando se habla de pagos inmediatos es la seguridad. ¿Qué pasa si alguien registra una llave que no le pertenece? ¿Qué ocurre si se transfiere dinero por error? ¿Cómo prevenir fraudes en una transacción que ocurre en segundos?

De acuerdo con lo anunciado por el Banrep, el diseño de Bre-B contempla

una arquitectura de múltiples capas para mitigar estos riesgos. La autenticación robusta, que puede incluir doble validación, biometría o códigos de un solo uso, será obligatoria para validar las operaciones.

En esta línea, el sistema contará con mecanismos de monitoreo en tiempo real que alertarán sobre movimientos inusuales, intentos de suplantación o patrones de fraude.

Uno de los avances más importantes en este frente es la existencia de un motor antifraude compartido entre entidades, ya probado en los pilotos liderados por Redeban.

Esta herramienta ha demostrado una alta efectividad en la detección de cuentas mula y transacciones sospechosas, lo que permite bloquear o detener operaciones antes de que se completen.

En caso de errores, como el envío de dinero a una llave equivocada, el sistema deberá contar con protocolos de reversión o atención prioritaria al usuario. Según el Banco de la República, estas reglas están siendo discutidas dentro del Comité de Interoperabilidad de Pagos para garantizar que haya respuestas rápidas, trazabilidad y mecanismos de reclamo efectivos.

Nueva cultura financiera

Además de su promesa de eficiencia y seguridad, Bre-B podría tener efectos macroeconómicos importantes. De acuerdo con el informe 'Pagos en tiempo real: Impacto económico e inclusión financiera', elaborado por ACI Worldwide y el Centro de Economía e Investigación Empresarial (Cebr), este tipo de sistemas puede impulsar directamente el crecimiento económico.

En el caso colombiano, se estima que Bre-B contribuirá con unos 282 millones de dólares adicionales al PIB del país y facilitará el ingreso de más de 5,1 millones de personas al sistema financiero formal.

El éxito de Bre-B no se medirá

solo por la estabilidad del sistema o por la cantidad de transacciones. También dependerá de su capacidad para cambiar hábitos. Como se ha visto en otros países, las personas adoptan nuevas formas de pago cuando perciben ventajas concretas en su vida diaria: rapidez, conveniencia, seguridad y ahorro de costos. Pero también cuando sienten que su experiencia mejora sin volverse más complicada.

Colombia llega con ventaja en términos de infraestructura y acceso. Pero necesita cerrar la brecha cultural y de confianza que aún lleva a muchos ciudadanos a preferir el efectivo.





El Banco de Bogotá financia proyectos de crecimiento económico, innovación y desarrollo social. / Foto: Archivo Banco de Bogotá.

Banco de Bogotá: el impulso financiero detrás del crecimiento de Colombia

Con un crecimiento del PIB proyectado en 2,7% y una inflación estabilizada en torno al 5,2% para el cierre de 2025, el año se perfila con un comportamiento positivo para el desarrollo económico de Colombia. A pesar de que las tasas de interés siguen elevadas, sectores como los servicios y la industria han mostrado un crecimiento continuo, contribuyendo a la recuperación económica y la disminución del desempleo, que ya ha alcanzado mínimos históricos.

En este panorama, el sector bancario se posiciona como un actor relevante para impulsar el crecimiento económico del país. En línea con su estrategia corporativa, el Banco de Bogotá ha posicionado al cliente en el centro de sus decisiones, brindándoles soluciones que responden a sus necesidades específicas. Esta estrategia se enmarca en cuatro objetivos (crecimiento, fondeo transaccional, sostenibilidad y rentabilidad) apalancados en cuatro habilitadores (talento y cultura, gestión de riesgo, tecnología y analítica, y eficiencia

operacional). Bajo estos pilares, el Banco definió una serie de apuestas e iniciativas transversales orientadas a responder los retos y expectativas de sus segmentos y las condiciones actuales del mercado.

“En el Banco de Bogotá impulsamos el progreso sostenible del país. Acompañamos a nuestros clientes con soluciones financieras innovadoras y seguras que impulsan su crecimiento y fortalecen el tejido empresarial. Lideramos la acción climática, promovemos la inclusión y la equidad con visión de género. Todo bajo un gobierno corporativo transparente, guiado por altos estándares y comprometido con el bienestar de nuestras personas y el futuro de Colombia”, afirmó César Prado, presidente de Banco de Bogotá.

Resultados que reflejan solidez y compromiso

El Banco ha consolidado su estrategia de crecimiento sostenible, reflejando su capacidad para adaptarse a las condiciones cambiantes del mercado. En el primer trimestre del año, la cartera suma \$86,5 billones, los depósitos se ubican en \$88,0 billones con un crecimiento anual de 9,8% que responde a una estrategia de captación de recursos del público como soporte de la operación bancaria.

“Los resultados que hemos alcanzado son habilitadores del desarrollo económico y social que impulsamos. Hoy contamos con la capacidad de atender las necesidades financieras de personas y empresas, fortaleciendo el tejido productivo y social de las regiones donde operamos. Más que expandir el negocio, nuestro propósito es generar valor real y duradero a través de soluciones financieras inclusivas y sostenibles”, afirmó Prado.

Apalancamos el tejido empresarial

Reafirmando su compromiso con el desarrollo económico del país, el Banco de Bogotá financia iniciativas que promueven el crecimiento económico, fomenten la innovación y generen un impacto social positivo. Solo en el primer trimestre, rea-

lizó 73.000 operaciones de crédito transaccional por \$16 billones y más de 12.000 desembolsos en líneas de mediano y largo plazo por \$11 billones. La cartera de consumo alcanzó \$19,7 billones, representando el 10,57% del total, y la participación en los sectores de vivienda y construcción llegó al 10,03% y 15,39% respectivamente, con desembolsos por \$1,24 billones en soluciones habitacionales.

Estos recursos han sido clave para impulsar proyectos estratégicos para el país, como la financiación de la primera línea del Metro de Bogotá, considerada la obra de infraestructura más importante a nivel nacional. Para este proyecto, que tendrá una extensión de 23,96 km y 16 estaciones, el Banco destinó \$400 mil millones, aportando al desarrollo urbano y a la movilidad sostenible de la capital. Asimismo, se ha apoyado la generación de energía a partir de fuentes renovables, como el proyecto Portón del Sol, que cuenta con una capacidad instalada de 128 MWp y se convirtió en marzo de 2024 en el primer parque solar a gran escala en entrar en operación comercial y ser despachado centralmente, con una financiación de \$220 mil millones.

Sostenibilidad como motor de transformación

El Banco de Bogotá se consolida como un actor clave en la transición hacia una economía baja en carbono, con mayor inclusión social y protección de la biodiversidad y el capital natural. En el último año, su cartera verde creció un 87% frente al periodo anterior, alcanzando \$5,3 billones al cierre del primer trimestre de 2025, con un 70% de estos recursos destinados a la transición energética.

Al mismo corte, la cartera social, con la que se impulsan Pymes lideradas y de propiedad de mujeres, se financia vivienda de interés social y se apoyan los proyectos de municipios en condición de pobreza, asciende a \$14,9 billones. En total, la cartera sostenible suma \$20,2 billones, lo que

representa el 23,5% de la cartera total, reafirmando el compromiso del Banco con el desarrollo sostenible del país.

Transformación digital para apalancar la generación de valor al negocio

Como resultado de su compromiso con la transformación digital y la innovación, para abril el Banco de Bogotá colocó 489 mil productos digitales, 15% más frente al mismo periodo de 2024. Este crecimiento refleja una mayor adopción de soluciones tecnológicas, y el fortalecimiento en la seguridad y la confianza de los clientes. Gracias a la implementación de tecnologías como el reconocimiento facial, el Banco ha reducido el fraude 99% en la apertura de productos de autogestión web.

“Brindamos soluciones digitales ágiles y seguras impulsadas por innovación tecnológica que simplifican la experiencia de nuestros clientes. Nuestra apuesta por la digitalización busca optimizar procesos internos y transformar la forma en que nos relacionamos con nuestros clientes y usuarios, ofreciéndoles productos más accesibles, rápidos y seguros”, explicó César Prado.

+++

Con el objetivo de generar valor para sus grupos de interés, la entidad reafirma su compromiso con el desarrollo sostenible. En línea con su estrategia a 2027, el Banco continuará fortaleciendo el ecosistema empresarial y expandiendo soluciones financieras ágiles y seguras, al tiempo que impulsa productos innovadores que promuevan la inclusión financiera, el crecimiento de las pymes, la transformación digital y el acompañamiento activo en la transición energética de las empresas.

Con visión a largo plazo, el Banco de Bogotá ratifica su rol como aliado del desarrollo económico y social de Colombia, comprometido con la construcción de un futuro más próspero, equitativo y sostenible.



Bancóldex ofrece soluciones especializadas a los exportadores que les permiten acceder a financiación flexible, tanto en pesos como en dólares, reducir riesgos y mejorar su flujo de caja. / Foto: Néstor Gómez / Portafolio.

El crédito, herramienta clave para encarar los desafíos de la reactivación

La función que cumplirá este mecanismo será la de complementar y fortalecer los sistemas de crédito existentes, proporcionando condiciones más favorables a los productores colombianos.

En Colombia se han implementado algunas estrategias para impulsar la reactivación económica del país, entre las cuales está el Pacto por el Crédito, que busca aumentar el acceso a recursos financieros para apoyar a sectores estratégicos como el agropecuario y manufacturero.

Estos dos renglones son los principales impulsores de las exportaciones no minero energéticas del mercado colombiano, por lo cual las líneas de crédito que contempla esta estrategia pueden beneficiar a las empresas exportadoras que buscan su modernización y crecimiento.

Por consiguiente, los exportadores de textiles, confecciones, maquinaria eléctrica, entre otros, pueden obtener empréstitos a mejores condiciones de tasas de interés y plazos de pago más flexibles, para utilizarlos en el financiamiento de proyectos de expansión, inversión en tecnología, o incluso para capital de trabajo.

Según datos de la Superintendencia Financiera de Colombia, el sector de manufactura a corte de febrero de 2025, recibió

por concepto del Pacto por el Crédito desembolsos por 45,6 billones de pesos (27,9 % de la meta de 163,4 billones), mientras que el agropecuario en el mismo periodo, obtuvo 9,3 billones de pesos (28,9 % de la meta de 32,1 billones).

Estos recursos permiten al sector empresarial solventar impactos de corto plazo por posibles disminuciones en sus ventas externas, debido a las medidas arancelarias adoptadas por parte de Estados Unidos y las respectivas respuestas de China y otros países, que generan especulación y transforman las dinámicas del comercio exterior, mientras se reconfigura el mercado y se conocen los impactos reales.

Por otro lado, permiten proyectar inversiones a mediano y largo plazo, para establecer nuevas estrategias de adaptación de su infraestructura productiva, para la búsqueda de nuevos mercados o aprovechamiento de fortalezas estratégicas, como la eficiencia logística y la diferenciación por calidad, para cubrir nuevas oportunidades en el mercado estadounidense.

Mecanismos en marcha

En cuanto a las alternativas crediticias que tiene Bancóldex para los sectores productivos, todas las soluciones financieras que dispone se ajustan para el sector exportador y se articulan con el objetivo del programa Pacto por el Crédito del Gobierno Nacional.

El portafolio está diseñado para apoyar a las empresas en diferentes momentos de su desarrollo, desde la búsqueda de liquidez hasta su expansión en mercados internacionales.

Para los empresarios que exportan, Bancóldex ofrece soluciones especializadas que les permiten acceder a financiación flexible (tanto en pesos como en dólares), reducir riesgos y mejorar su flujo de caja.

Un ejemplo de esto, es el descuento de facturas en dólares, una herramienta que permite al exportador obtener liquidez inmediata, ofrecer plazos de pago más amplios a sus compradores internacionales y minimizar el riesgo crediticio, sin afectar su capacidad de endeudamiento.

También, les brinda coberturas cambia-

rias, una herramienta que protege a las empresas frente a la volatilidad del tipo de cambio y les da mayor control sobre sus costos financieros. Estas operaciones se pueden realizar de forma ágil y segura a través de una plataforma digital, con acceso a información económica actualizada y asesoría personalizada.

Al respecto, Claudia González, vicepresidente Financiera de Bancóldex, explica: "Las coberturas cambiarias permiten que las empresas fijen de manera anticipada un precio del dólar para sus operaciones, protegiéndose de futuras alzas o caídas inesperadas en la tasa de cambio. Son especialmente útiles para empresas que importan o exportan, ya que les brindan estabilidad en sus costos o ingresos".

En el ámbito del comercio exterior, Bancóldex ofrece también, instrumentos de pago como cartas de crédito, avales bancarios y garantías, que permiten estructurar operaciones internacionales de forma segura, dando confianza tanto al exportador colombiano como a su comprador en el exterior.

Estas herramientas igualmente permi-

Las coberturas cambiarias permiten que las empresas fijen de manera anticipada un precio del dólar para sus operaciones.

ten, asegurar el pago de contado, garantizar la entrega de la mercancía, flexibilizar las condiciones de negociación internacional y financiar al comprador internacional los bienes colombianos.

De igual forma, cuenta con líneas especiales para sectores estratégicos, como la agroindustria, que incluyen cupos disponibles específicamente para empresas con vocación exportadora.

Medida benéfica

En términos generales, el Pacto por el Crédito es un mecanismo que comple-



Con el Pacto por el Crédito los exportadores podrían acceder a créditos con condiciones favorables para explorar y consolidar nuevos mercados. / Foto: iStock.



Fondos del Pacto financian tecnología, eficiencia productiva y logística. / Foto: iStock.

menta y fortalece los sistemas de crédito existentes, proporcionando condiciones más favorables, mejorando el acceso a través de garantías y potencialmente dirigiendo recursos a las necesidades específicas del sector exportador.

“Sin embargo, su éxito dependerá de una implementación efectiva y de su capacidad para abordar las limitaciones que actualmente enfrentan los exportadores para acceder a financiación”, considera Abdul Assal, líder de desarrollo de negocios para Brasil y Colombia, de Galileo Financiamiento Tecnológico.

Del mismo modo, las iniciativas de crédito adicionales que actualmente ofrece el sector privado, pueden amplificar el impacto del Pacto por el Crédito y combinar esfuerzos representativos para impulsar las industrias.

Entre las herramientas que ofrece esta alianza para mitigar los efectos adversos de las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos y China, está la financiación para la diversificación de mercados, por tanto, los exportadores podrían acceder a créditos con condiciones favorables

para explorar y consolidar nuevos mercados fuera de estos dos países. Esto les permitiría reducir su dependencia de estos dos gigantes económicos y disminuir el impacto de los aranceles.

Del mismo modo, los empresarios pueden contar con apoyo a la innovación y adaptación de productos, con los cuales podrían utilizar crédito para financiar la investigación y el desarrollo de nuevas mercancías, adaptar los existentes para satisfacer las necesidades de otros mercados o mitigar los aranceles (por ejemplo, buscando alternativas en la cadena de suministro).

Garantías

Con esta estrategia, los exportadores también pueden contar con capital de trabajo para abordar la iliquidez, ya que las medidas arancelarias pueden generar problemas de flujo de efectivo para este sector.

“La Alianza podría ofrecer líneas de crédito con términos y tasas apropiados para ayudarles a superar estos períodos de iliquidez mientras se adaptan a las nuevas

condiciones del mercado”, observa Assal.

Del mismo modo, pueden conseguir garantías para facilitar el acceso al crédito, ya que podrían mejorar la posibilidad de obtener préstamos quienes no cumplan con los requisitos bancarios tradicionales a través del Fondo Nacional de Garantías (FNG), permitiéndoles obtener los recursos necesarios para sus operaciones y adaptación.

Asimismo, los dineros provenientes del Pacto se pueden utilizar como recursos para inversiones en tecnología, eficiencia de producción y logística, lo que permitiría a los exportadores colombianos ser más competitivos en otros mercados, compensando así las desventajas generadas por los aranceles en los mercados afectados.

Expectativas son altas

En este mismo contexto, surge la inquietud sobre qué tanto el Pacto permitirá mantener la reactivación económica de los exportadores, y esto dependerá, según Assal, si las cantidades de crédito disponibles son significativas y se dirigen estratégicamente a los sectores más afectados o a aquellos con mayor potencial de diversificación.

Del mismo modo, influirán las condiciones del crédito, esto es, si las tasas de interés son competitivas, los plazos adecuados y los requisitos de acceso flexibles, aspectos que serán cruciales para que los exportadores utilicen estas herramientas de manera efectiva.

También está la agilidad con la que se desplieguen los recursos y se implementen los mecanismos de la alianza, lo cual será esencial para que los exportadores respondan rápidamente a las restricciones comerciales.

De la misma manera, esta iniciativa será más efectiva si se complementa con otras políticas que apoyen la internacionalización, como la promoción de exportaciones, la inteligencia de mercados y la facilitación del comercio.

“Si bien el Pacto por el Crédito puede ser una herramienta valiosa para apoyar la reactivación de los exportadores, no será la única solución. Las restricciones comerciales impuestas por potencias económicas como Estados Unidos y China, crean desafíos complejos que requieren una estrategia integral y coordinada más allá de



Agilidad en retos regionales y alianza estratégica con empresas. / Foto: iStock.

obtener crédito. Sin embargo, el acceso a financiación favorable puede ser crucial para que los exportadores colombianos se adapten y busquen nuevas oportunidades”, dice Assal.

Más apoyos

Adicional a estas estrategias, a nivel local algunas administraciones tienen también líneas de crédito especial, para fortalecer a los exportadores, como es el caso del Instituto para el Desarrollo de Antioquia (Idea), que lanzó una facilidad crediticia diseñada específicamente para mitigar el impacto de la actual crisis en el sector exportador.

Con ella, busca apoyar a los grandes, medianos y pequeños exportadores de los sectores agro, agroindustria y manufactura, esenciales para la economía y el desarrollo regional.

Catalina Gómez Toro, gerente general del Idea, al comentar los alcances de esta estrategia indicó: “Hemos diseñado un plan especial para operar en medio de la contingencia y apoyar a nuestros exportadores,

potenciando la misión del Idea de aportar al desarrollo de la comunidad apoyando actividades que causan gran impacto en la calidad de vida de nuestra población”.

Es así como, esta entidad estructuró una línea de crédito para la contingencia, y para ello puso a disposición un fondo de 100.000 millones de pesos, para realizar créditos a los cerca de 900 exportadores de Antioquia, con plazos hasta de 36 meses a una tasa de interés preferencial y competitiva, con una forma de pago de capital trimestral e intereses mensuales.

En cuanto a los alcances que tiene esta iniciativa, el gobernador de Antioquia, Andrés Julián Rendón, explicó: “Nuestros exportadores son el motor de la región y esta medida asegura que puedan mantenerse competitivos y explorar nuevos mercados. Es un llamado a la preparación frente a posibles escenarios adversos”.

Un aspecto para destacar de esta línea de crédito, es la importancia que tiene como un respaldo financiero clave para garantizar la continuidad y competitivi-

Hemos diseñado un plan especial para operar en medio de la contingencia y apoyar a nuestros exportadores.

dad de los exportadores antioqueños.

De ahí que el objetivo del Idea con esta estrategia es actuar con agilidad ante los retos de la región y reafirmar su papel como un aliado estratégico del tejido empresarial del Departamento.

De cara al futuro

De todo este panorama, surge la inquietud de si los sistemas de crédito existentes son suficientes para lograr un mejor desempeño de los exportadores, en medio de los riesgos locales y las incertidumbres internacionales del comercio exterior.

Al respecto se puede indicar que posiblemente los sistemas existentes no sean bastantes para garantizar un mejor desempeño exportador en medio del panorama actual, por algunas circunstancias puntuales.

Entre ellas están que muchos exportadores, particularmente las pequeñas y medianas empresas (pymes), pueden enfrentar desafíos para obtener crédito con condiciones favorables, debido a requisitos estrictos, garantías insuficientes o un historial crediticio limitado.

Igualmente están las tasas de interés del mercado que podrían ser altas, y los plazos de crédito no corresponderían con los ciclos de producción y ventas de los exportadores, especialmente en un entorno incierto.

A esto habría que sumarle que los sistemas de crédito tradicionales podrían no ofrecer soluciones adecuadas para mitigar riesgos específicos en el comercio exterior, como el cambiario, el riesgo país o los asociados con cambios regulatorios y comerciales.

Además, los exportadores a menudo necesitan financiación para actividades específicas, como participar en ferias comerciales internacionales, adaptar productos a nuevos mercados o invertir en infraestructura logística, requisitos que los productos de crédito estándar no siempre satisfacen.



Falta capacidad en sistemas actuales para mejorar exportaciones. / Foto: iStock.

Los exportadores a menudo necesitan financiación para actividades específicas.

El doble desafío de la natalidad en caída y de la migración en ascenso

Las implicaciones macroeconómicas, pensionales y empresariales de esta transformación silenciosa serán enormes en el corto plazo.

Colombia atraviesa una reconfiguración demográfica sin precedentes. Según datos preliminares de 2024 entregados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el año pasado se registraron 445.011 nacimientos, lo que representa una disminución del 13,7% en comparación con 2023 y un 32,7% menos con respecto a 2015.

Esos números son realmente críticos porque registran el volumen más bajo de nacimientos reportados en la última década.

A eso hay que agregar que la tasa general de fecundidad se ubicó en 32 nacidos vivos por cada 1.000 mujeres entre los 15 y 49 años, con una caída de 21,3 puntos versus 2015. Las tasas específicas también muestran un cambio notable: el grupo de adolescentes de 15 a 19 años presentó la mayor reducción, con un descenso del 51,1%.

Por el contrario, los nacimientos en mujeres de 35 años o más aumentaron su participación al 12,7% del total, a pesar de que el volumen también cayó un 17,3% en esa franja etaria. Este cambio indica que, en el mediano plazo, las mujeres de mayor edad concentrarán una proporción creciente de la carga reproductiva del país.

La convergencia entre esta drástica



Los nacimientos cayeron 14% en 2023 (445.000), acumulando 33% menos desde 2015. / Foto: Rodolfo González Prieto.

caída de la natalidad, el envejecimiento poblacional y la creciente migración, tanto desde y hacia nuestro país, comienza a tener serios efectos en sectores clave como el laboral, el educativo, el pensional y el empresarial.

El fenómeno, de naturaleza estructural, exige respuestas de política pública, rediseño institucional y adaptaciones estratégicas por parte del sector privado.

Andrés Velasco, presidente de la Asociación Colombiana de Administradoras

de Fondos de Pensiones y de Cesantías (Asofondos), advierte que “la caída sostenida de la natalidad tiene un impacto directo sobre el régimen de prima media, que depende de la relación entre cotizantes activos y jubilados. A medida que esa relación se deteriora, aumenta el déficit del sistema, que ya representa un costo fiscal creciente”.

Esta presión no se limita al corto plazo. Proyecciones del Dane advierten que Colombia pasará en 30 años de tener cinco trabajadores por cada jubilado a solo dos trabajadores por cada jubilado.

En el régimen de ahorro individual, aunque la sostenibilidad es más manejable gracias a que cada afiliado financia su pensión, la presión aumenta por la expectativa de vida creciente.

Velasco enfatiza que “el saldo que se construye debe durar más tiempo” y que, por eso, es muy importante promover el ahorro voluntario y mantener las buenas rentabilidades del sistema.

Por su parte, Freddy Castro, presidente de la Federación Colombiana de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Financieras y Entidades Financieras de Propiedad de Grupos Cooperativos (Fecolfin), comparte esa visión y añade que “menos nacimientos dificultan el flujo intergeneracional de aportes, lo que no solo afecta el sistema pensional, sino también el sistema económico completo, en la medida en que se reduce la base de contribuyentes y consumidores jóvenes”.

Las implicaciones de la baja natalidad ya están llevando al replanteamiento de negocios en sectores tradicionalmente dependientes de la infancia. Algunas instituciones de salud han cerrado unidades neonatales por falta de demanda y las universidades comienzan a prepararse para una potencial reducción drástica en su base estudiantil en los próximos 15 años.

Un nuevo bono demográfico en construcción

En contraste con la caída de nacimientos, la llegada masiva de migrantes, en especial procedentes de Venezuela, ha inyectado dinamismo a la estructura poblacional del país.

Según María Clara Robayo, investigadora del Observatorio de Venezuela de la

Universidad del Rosario, “actualmente hay 2’807.205 migrantes venezolanos con vocación de permanencia en Colombia”, una cifra que representa cerca del 5,5% de la población nacional.

Robayo destaca que se trata, principalmente, de una población joven y en edad económicamente activa, con una distribución casi equitativa entre hombres y mujeres.

Este bono demográfico emergente podría ayudar a amortiguar el impacto del envejecimiento, pero presenta retos significativos en materia de integración socioeconómica. Por ejemplo, cerca de 500.000 migrantes permanecen en condición irregular, lo que limita su acceso al trabajo formal, la salud y la educación.

Aunque se han entregado casi 1,9 millones de Permisos por Protección Temporal (PPT), la informalidad laboral persiste como un obstáculo estructural.

De acuerdo con cifras del Dane y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aproximadamente el 80% de los migran-

tes labora en condiciones precarias. Robayo alerta que “no se puede culpar a los migrantes por la informalidad”.

Desde Equilibrium, Catalina Arenas, socia y directora de esta consultora, manifiesta que el 70% de los migrantes trabaja, aunque solo el 5% genera empleo para otros.

“La migración tiene un impacto económico positivo, especialmente en el consumo y en ciertos sectores productivos, pero no es suficiente sin políticas públicas activas para la formalización y la integración”, señala Arenas.

Perspectivas pensionales y el papel de la migración

La integración de la población migrante al sistema pensional colombiano se perfila como una solución de mediano plazo para mitigar los efectos de la baja natalidad. Andrés Velasco lo explica con claridad: “Sí, es viable y conveniente integrar a los mi-



La migración es un factor relevante para enfrentar el reto del sistema pensional. / Foto: Guillermo Ossa.

grantes, porque mitiga el problema en el corto plazo. Pero hay que tener en cuenta que el componente de prima media sigue siendo estructuralmente deficitario”.

El gran desafío es, entonces, lograr que dicha integración sea sostenible. El país necesita avanzar en mecanismos normativos que les permitan a los migrantes cotizar formalmente, convalidar sus estudios y acceder a empleos de calidad.

Freddy Castro advierte que “la calidad del mercado laboral sigue siendo baja y eso complica todavía más la situación. Necesitamos creatividad si queremos generar nuevas fuentes de financiamiento para el sistema pensional”.

Ambos expertos coinciden en que el camino hacia la sostenibilidad pasa por una mayor formalización laboral, el aumento de la participación laboral femenina, la promoción del ahorro y el establecimiento de políticas activas de inclusión. Esa es la razón por la cual Asofondos ha propuesto una estrategia clara bajo el acrónimo Frapé: Formalidad, Rendimiento, Ahorro, Participación y Empleo.

Sin embargo, y más allá de lo pensional, el cambio demográfico está reconfigurando los modelos de negocio. En el sector salud, clínicas privadas y hospitales públicos han reportado una caída en la ocupación de salas de maternidad. Algunas han optado por cerrar estas unidades para re-

dirigir recursos hacia servicios geriátricos o crónicos.

En educación superior, universidades privadas han comenzado a proyectar una reducción en la matrícula universitaria a partir de 2035. Con menos jóvenes en edad universitaria, algunas instituciones ya evalúan fusiones, cierres o cambios en su portafolio de programas.

Las empresas también enfrentan un nuevo panorama de consumo. Una población envejecida demanda productos y servicios distintos: más seguros de salud, menos bienes de consumo duradero y más servicios de cuidado y asistencia.

En este contexto, la transformación demográfica se convierte en una variable estratégica para la planificación empresarial.

¿Y en América Latina?

Colombia no es el único país que enfrenta retos derivados de la baja natalidad. Brasil, Chile, Uruguay y México han entrado en la fase de envejecimiento poblacional, con natalidades por debajo del nivel de reemplazo. Algunos, como Uruguay, han optado por incentivos a la natalidad, sin grandes resultados. Otros, como México, han fortalecido su sistema de pensiones a través de cuentas individuales obligatorias con aportes crecientes.

En contraste, Colombia se encuentra aún en transición institucional si se con-

Colombia enfrenta un doble desafío demográfico que requiere acción inmediata.

sideran la reforma pensional en curso y la falta de una política demográfica integral. Andrés Velasco advierte que “más allá de incentivar la natalidad, el país debe adaptarse para envejecer con responsabilidad fiscal y promoviendo el ahorro desde la juventud”.

En materia migratoria, Colombia ha sido pionera en América Latina con mecanismos como el Estatuto Temporal de Protección, pero según María Clara Robayo “esa apertura ha perdido fuerza por la falta de liderazgo institucional, la descoordinación territorial y la menor cooperación internacional”.

El panorama es claro: Colombia enfrenta un doble desafío demográfico que requiere acción inmediata. La caída de la natalidad y el envejecimiento de la población presionan la sostenibilidad del sistema pensional y modifican profundamente el entorno empresarial.

Al mismo tiempo, la migración ofrece un alivio potencial y solo tendrá un aporte significativo si se gestiona con visión de largo plazo, políticas inclusivas y marcos normativos adecuados.

La respuesta debe ser integral y multisectorial. Es necesaria la coordinación entre Gobierno, sector financiero, empresas, universidades y sociedad civil. También exige una transformación en la manera como se planifica el desarrollo: con enfoque poblacional, visión prospectiva y datos rigurosos.

Como señala Catalina Arenas, de Equilibrium, “estamos frente a una transformación silenciosa, pero de gran impacto. Si no se atiende con la seriedad que amerita, los costos sociales y fiscales serán crecientes e insostenibles. Por otra parte, si actuamos con inteligencia, puede ser una gran oportunidad para construir una Colombia más inclusiva, competitiva y resiliente”.



Brasil, Chile, Uruguay y México, como Colombia, tienen una natalidad con bajo nivel de reemplazo. / Foto: iStock.

El compromiso de Indra con la inclusión y el impacto social en Colombia

En un mundo donde la tecnología sostiene lo cotidiano de manera silenciosa, Indra Group se consolida como una fuerza que no solo impulsa la transformación digital, sino que genera un impacto social real y medible. Su más reciente Informe de Sostenibilidad 2024 para Colombia, Ecuador, Centroamérica y el Caribe revela una hoja de ruta en la que la inclusión, la equidad y la sostenibilidad dejan de ser promesas para convertirse en acciones concretas.

El 23,65 % de su plantilla en Colombia pertenece a colectivos de inclusión, reflejo de una política activa por entornos laborales diversos, respetuosos y equitativos. A esto se suma una participación femenina del 36,89 %, con un 38,5 % de mujeres en cargos directivos, superando ampliamente los promedios de la industria tecnológica en América Latina.

Más allá de sus cifras internas, Indra ha impactado a más de 5.000 personas mediante programas de voluntariado, formación y el impulso a vocaciones en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, conocidas como habilidades STEM por sus siglas en inglés. Iniciativas como “Academia” —que capacita a 30 personas por cohorte, con una tasa de contratación del 25 %— y seis jornadas Hackday en Colombia y Perú con más de 1.250 inscritos, refuerzan su apuesta por cerrar brechas sociales desde la innovación.

En materia ambiental, la compañía recibió el Sello Verde de Verdad 2024. Programas como **Cero Desperdicio**, que evitó la emisión de 4.486 kg de dióxido de carbono equivalente (CO₂eq)—una medida que refleja el impacto total de diversos gases de efecto invernadero en términos comparables al CO₂—, y el **Plan Amazonía**, con la restauración de 13,5 hectáreas de bosque nativo en Caquetá, consolidan su compromiso con el planeta.

La seguridad también hace parte del propósito. En Medellín, Indra fortaleció su Centro de Excelencia en Ciberseguri-



Carolina Montoya, gerente de Sostenibilidad de Indra Group para Ecuador, Colombia, Centroamérica y el Caribe. / Foto: Archivo Indra.

dad Industrial (CECI), el primero en su tipo en Colombia, Centroamérica y el Caribe, orientado a proteger infraestructuras críticas ante amenazas emergentes.

“El informe no es solo una rendición de cuentas: es un ejercicio de mejora continua. Nos impulsa a seguir siendo una empresa que transforma vidas con el respaldo de Indra”, señala Carolina Montoya, gerente de Sostenibilidad de Indra Group para Ecuador, Colombia, Centroamérica y el Caribe.

Este enfoque refleja una convicción profunda: que la mejor tecnología no necesita llamar la atención para cambiar vidas. Cuando la innovación se integra con propósito, lo cotidiano se transforma en algo extraordinario. Así lo demuestra Indra, donde la sostenibilidad no es discurso, sino una forma de estar en el mundo: con tecnología al servicio del ser humano, transformando realidades y mejorando lo esencial, incluso cuando nadie lo note.



Financiar no basta: el sector bancario debe liderar la sostenibilidad. / Foto: Jhon Bonilla / Portafolio.

Los riesgos ambientales y sociales entrarán al análisis de crédito

Se busca proteger tanto a las entidades como a sus clientes frente a impactos reputacionales, operativos o legales.

Varias entidades financieras han venido incorporando en su labor diaria los riesgos ambientales y sociales en el análisis de los créditos que otorgan, porque los efectos de estos pueden impactar el desempeño de las empresas.

Por eso, al integrar los asuntos Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG) en las políticas de crédito, estos

ayudan a mitigar riesgos clave, como los de crédito, en donde está en juego la posibilidad de que un prestatario incumpla sus obligaciones de pago frente a un acreedor. También están los de reputación, que reflejan la probabilidad de que la percepción negativa de una organización impacte en su credibilidad y confianza.

Igualmente están los riesgos climáticos, que se dividen en físicos y de transición. Los primeros guarda relación con los impactos directos de situaciones extremas como inundaciones, sequías o tormentas, al igual que variaciones de largo plazo, como por ejemplo una temperatura mayor o el incremento del nivel del mar, las cuales eventualmente pueden dañar un bien o una infraestructura. Los riesgos de transición, por su parte, surgen cuando una economía se adapta a políticas de bajo carbono, que se hacen realidad con políticas, tecnologías y preferencias de los consumidores, factores que pueden afectar a las empresas y a la economía. Si se

materializan estos peligros, pueden exacerbar el riesgo de crédito.

Al respecto, Eduardo Atehortúa, socio de Sostenibilidad y Cambio Climático de Deloitte, indica: “Los criterios ASG están repercutiendo de forma creciente en la decisión crediticia en Colombia y en el mundo”.

Además, agrega que algunas entidades financieras están integrando variables ASG en sus procesos de análisis de riesgo, especialmente en sectores como infraestructura, energía, agroindustria y minería, donde los impactos ambientales y sociales pueden ser significativos.

Con base en el Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS), que hace parte de la autorregulación, las entidades pueden identificar riesgos ASG que afectan la viabilidad financiera de los proyectos y establecer medidas para mitigarlos antes de aprobar un crédito.

“Lo anterior implica que proyectos con

alta exposición a riesgos (por ejemplo, conflictos con comunidades, impacto sobre fuentes hídricas, deforestación o riesgos físicos climáticos), pueden enfrentar condiciones más estrictas, mayores tiempos de análisis o incluso ser excluidos del financiamiento”, indica Atehortúa.

Pero también esto ha abierto espacio para incentivar proyectos con beneficios ambientales o sociales positivos, mediante productos financieros sostenibles y líneas de crédito con tasa preferencial.

Más requisitos

Al aplicar estos criterios para otorgar créditos, las entidades financieras que lo están haciendo entran a exigir más requisitos para la colocación de recursos, sobre todo en sectores económicos con riesgo ambiental o social alto.

Es así como están solicitando a los clientes información adicional como licencias ambientales vigentes, estudios de impacto ambiental, certificaciones, mecanismos de participación comunitaria o evidencia del cumplimiento de normas laborales y de derechos humanos.

“Aunque esto podría percibirse como un aumento de carga para los solicitantes, en realidad responde a una lógica de gestión integral del riesgo (como lo propone el proyecto de Circular Externa 004-2025), que busca proteger tanto a las entidades como a sus clientes frente a impactos reputacionales, operativos o legales”, precisa Atehortúa.

Por eso, algunos bancos están desarrollando capacidades para acompañar a sus clientes en este proceso, al ofrecer asesora-

ría, herramientas de autodiagnóstico y acceso a productos financieros sostenibles.

Aplicación

Además de esto, la incorporación de los criterios ASG en la toma de decisiones es una herramienta para gestionar los riesgos ambientales y sociales, incluidos los climáticos. Es un mecanismo que permite mejorar la gestión de las carteras del sector financiero”, dice Miguel Fernández, gerente de servicio de Cambio Climático y Sostenibilidad para el Sector Financiero en EY.

Existen iniciativas, como la mesa de finanzas sostenibles del Pacto Global Red Colombia, que busca promover el conocimiento de las finanzas sostenibles, como eje de decisiones de inversión y operaciones, reuniendo a empresas, inversores y agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que abordan los retos de la sostenibilidad.

Avances

Asobancaria ha logrado avances representativos como el protocolo verde y el protocolo social, firmados junto al Gobierno nacional, para avanzar en la integración de los temas ambientales y sociales, incluidos los climáticos, en el núcleo del negocio de la banca. Según el informe de gestión gremial 2024, cerca del 60% de las entidades cuentan con un SARAS propio o se basan en uno de su casa matriz, de la banca de segundo piso o lineamientos de la banca multilateral

Entre tanto, la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), ha generado múltiples circulares externas, guías y do-

cumentos técnicos para contribuir al ‘enverdecimiento’ del sistema financiero colombiano y entre las más recientes está la Circular Externa 05 de 2022, con la cual se adoptó la Taxonomía Verde de Colombia.

Previo a esto el sector ya contaba con una ruta, establecida en la circular Externa 031 de 2021, que definió instrucciones para la revelación de información sobre asuntos sociales y ambientales, incluyendo los climáticos, por parte de los emisores de valores.

Recientemente, en abril de 2025 la SFC publicó para comentarios del público el proyecto de circular externa que imparte instrucciones sobre la gestión de riesgos ambientales y sociales en las entidades vigiladas, el cual que está en proceso de ajuste por parte de la Superintendencia.

Esta última circular complementará de manera integral los frentes definidos por la SFC en relación con los aspectos ASG, brindando herramientas para mejorar la identificación, administración y seguimiento de los riesgos por parte de las entidades vigiladas mediante la incorporación de estos nuevos factores, lo cual deberá ir acompañado de un ejercicio de transparencia para que la alta gerencia de las organizaciones y los equipos responsables puedan gestionar las políticas definidas por sus junta directivas.

La publicación de dicha circular externa por parte de la SFC se realizará una vez se surtan todos los trámites requeridos para ello.

Es importante resaltar que, según información consolidada por la SFC, entre 2014 y 2024 se desembolsaron más de 49 billones de pesos en operaciones certificadas como créditos verdes a través de 105.222 préstamos individuales.

El comportamiento anual de los desembolsos evidencia una tendencia creciente en los montos otorgados, especialmente a partir de 2021, cuando comienza a consolidarse el marco normativo nacional sobre finanzas sostenibles.

De los 49 billones de pesos de este portafolio, 40,6 billones se desembolsaron en los últimos cuatro años (82,9% del total). En número de desembolsos, en 2015 se registraron 4.125 créditos, mientras que para 2024 la cifra ascendió a 28.156 créditos, con un crecimiento de 582%.

Esta expansión puede atribuirse tanto al aumento del apetito del mercado por este tipo de instrumentos como a la creciente adopción de marcos de clasificación como la Taxonomía Verde de Colombia.

*Lo dispuesto en ese artículo no representa ni a la Asociación ni a las entidades agremiadas.



La Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), ha generado múltiples circulares externas, guías y documentos técnicos para contribuir al enverdecimiento del sistema financiero colombiano. / Foto: CEET.

En el sector fiduciario, las tecnologías plantean un nuevo estándar de gestión empresarial

En un entorno cada vez más competitivo y exigente, las fiduciarias colombianas se encuentran ante un punto de inflexión que los motiva a adoptar tecnologías disruptivas para optimizar la experiencia de sus clientes empresariales y redefinir la gestión de inversiones.

El caso de Fiduoccidente ilustra con claridad la manera como la transformación digital reconfigura los modelos de negocio fiduciario, impulsando al mismo tiempo la eficiencia operativa y elevando las expectativas del mercado.

Según cifras recientes, en 2024 las transacciones digitales en Colombia crecieron un 15%, alcanzando los 6.050 billones de pesos, lo que representa el 11% del total de operaciones financieras del país.

Esta tendencia no solo refleja un cambio en los hábitos de los usuarios, sino también una transformación estructural en los procesos de inversión y administración fiduciaria.

“Más del 70% de los usuarios bancarios en América Latina ya realiza transacciones digitales de forma regular, lo que confirma que la transformación digital es clave para mejorar la eficiencia, la inclusión y la confianza del usuario”, afirma Mario Estupiñán, presidente de Fiduoccidente.

Gestión digital y autogestión empresarial

Uno de los principales aportes de la digitalización ha sido la posibilidad de gestionar inversiones fiduciarias de manera completamente digital. En la actualidad las empresas pueden abrir inversiones, realizar pagos, retiros y aportes en tiempo real, consultar extractos y certificaciones electrónicamente, y acceder a visualizaciones gráficas y dinámicas de su portafolio desde plataformas especializadas.

La evolución del sector ha dado lugar a



La digitalización ha permitido gestionar inversiones fiduciarias de manera completamente digital. / Foto: iStock.

un modelo de alta autogestión, en el que la inmediatez y la trazabilidad son elementos fundamentales.

“Anteriormente, nuestros clientes debían diligenciar formularios físicos, firmar documentos a mano y enviar soportes impresos, un proceso que podía tomar días o incluso semanas. Actualmente, contamos con un proceso 100% digital, sin papeles y con los más altos estándares de seguridad”, explica Estupiñán.

Este salto tecnológico ha transformado tanto la operación como las expectativas

de los clientes, quienes ahora demandan velocidad, seguridad y una experiencia integral centrada en el usuario.

Entre mayo de 2024 y lo corrido de 2025, más de 600 empresas se han vinculado a los Fondos de Inversión Colectiva de Fiduoccidente a través de un proceso completamente digital que puede completarse en menos de un día. Dicha eficiencia operativa, sin comprometer la seguridad ni el cumplimiento normativo, representa un diferencial competitivo en el sector fiduciario.

Tecnologías emergentes al servicio del cliente

Para responder a las nuevas demandas del mercado, Fiduoccidente ha integrado tecnologías emergentes que optimizan tanto la operación interna como la experiencia del cliente.

En el caso de la Vinculación Digital para empresas, una de las implementaciones más destacadas ha sido la migración a arquitecturas en la nube, lo que ha permitido prescindir de servidores físicos, reducir tiempos de respuesta y escalar procesos de manera automática.

Además, en 2025 la entidad se convirtió en la primera fiduciaria del país en lanzar un asistente virtual basado en Inteligencia Artificial (IA) llamado Vivi. Esta herramienta digital les permite a los usuarios acceder a información acerca de productos, resolver dudas frecuentes y generar su perfil de riesgo de manera autónoma.

“La Inteligencia Artificial se consolida como una herramienta clave para modernizar el sector financiero colombiano, con una adopción que crece con mucha rapidez”, destaca Estupiñán.

De acuerdo con cifras de International Data Corporation (IDC), el uso de la IA en Colombia ha crecido un 25,1% y se proyecta que la inversión global en esta tecnología alcanzará los 97.000 millones de dólares para 2027. Como lógica consecuencia, la incursión de las fiduciarias en soluciones basadas en IA no es solo una apuesta por la innovación, sino una necesidad estratégica para mantenerse relevantes.

Analítica avanzada y visualización inteligente de datos

Otro de los pilares de la transformación digital en Fiduoccidente ha sido la implementación de herramientas de analítica avanzada. Gracias al uso de datos históricos y algoritmos predictivos, la entidad ha desarrollado modelos que permiten anticipar comportamientos de retiro o aporte en los Fondos de Inversión Colectiva.

“Así, podemos entablar conversaciones asertivas con nuestros clientes y acompañarlos en la gestión de sus recursos con base en análisis concretos”, señala el presidente de la entidad.

Por otra parte, se han desarrollado capacidades avanzadas de visualización de datos mediante dashboards personalizados que facilitan la interpretación de información financiera.

Estas herramientas les brindan a las em-



Mario Estupiñán, presidente de Fiduoccidente. / Foto: Archivo

presas la autonomía que requieren para monitorear sus inversiones en tiempo real, generar reportes dinámicos y tomar decisiones estratégicas basadas en información clara, actualizada y confiable.

“Desde Fiduoccidente hemos entendido que no se trata solo de brindar datos. Hay que hacerlo con claridad, oportunidad y valor agregado”, sostiene Estupiñán.

La trazabilidad de las operaciones y el control total sobre los movimientos fiduciarios fortalecen la confianza del cliente y permiten una administración más eficiente y transparente.

Innovación sin comprometer la regulación

En un sector altamente regulado como el fiduciario, el desafío consiste en avanzar tecnológicamente sin descuidar los estándares normativos. Para lograrlo, Fiduoccidente ha adaptado sus procesos digitales al marco legal vigente, en particular al Decreto 2555 de 2010, que regula el sistema financiero colombiano.

Entre los aspectos más relevantes que rigen su plataforma de inversión digital se destacan la protección y tratamiento de datos personales, la implementación del Sistema de Administración del Riesgo de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo (Sarlaft), el cumplimiento del deber de información al consumidor fi-

nanciero y la actividad de asesoría.

La convergencia propuesta por Fiduoccidente entre innovación y regulación es esencial para garantizar la estabilidad del sistema y la confianza del cliente.

Así mismo, y mirando hacia adelante, Fiduoccidente prevé que los próximos hitos tecnológicos en la industria estarán ligados a tres frentes principales: Inteligencia Artificial para personalización de servicios, automatización inteligente de procesos fiduciarios y analítica predictiva avanzada, capacidades que permitirán anticipar riesgos, optimizar recursos y ofrecer servicios cada vez más ajustados a las necesidades específicas de cada cliente.

Además, se espera una evolución hacia plataformas más abiertas e interoperables en las que las operaciones fiduciarias puedan integrarse con otras soluciones empresariales en un mismo entorno.

“Un ejemplo de esta integración son los tableros digitales que hemos implementado para nuestros clientes constructores, que les permiten visualizar en tiempo real la información relacionada con la compra de unidades inmobiliarias en sus proyectos”, explica Mario Estupiñán.

Recomendaciones estratégicas para empresas

En este contexto de transformación, las empresas enfrentan el reto de avanzar en su digitalización sin comprometer la gobernanza, la seguridad y la transparencia. Desde Fiduoccidente aconsejan buscar aliados que combinen tecnología de vanguardia con un entendimiento profundo de las necesidades del cliente.

“Nuestra principal recomendación es que las empresas busquen aliados que no solo ofrezcan soluciones digitales, sino que les brinden acompañamiento cercano y un compromiso real con la protección de sus recursos”, concluye Mario Estupiñán.

En un entorno en el que la velocidad, la confianza y la capacidad de adaptación definen el éxito, contar con una fiduciaria alineada con estos principios es fundamental.

La transformación digital ha dejado de ser una opción para convertirse en un imperativo. Las empresas que gestionen sus inversiones fiduciarias con herramientas modernas, inteligencia analítica y procesos seguros estarán mejor posicionadas para enfrentar los retos del mercado y aprovechar las oportunidades que ofrece la economía digital.

‘Soltar amarras’ y diversificar, el camino para Europa



Europa está girando hacia una posición en la que la autonomía es una prioridad. / Foto: iStock.

Los conflictos bélicos, las tensiones comerciales y factores internos tienen al bloque en una encrucijada y son también una alerta para el mundo.

El tablero geopolítico, económico y comercial del mundo ha cambiado de manera vertiginosa. Y si bien todo el globo entero de una u otra forma lo ha sentido, la que más cerca lo padece es Europa.

Aunque en el suelo de este continente no se desarrolla un conflicto bélico, en sus fronteras sí persiste. Está el de Rusia y Ucrania, así como el de Israel y Gaza y otras tensiones cercanas que enrarecen el clima europeo.

A ello se suma la guerra comercial en la que el presidente Donald Trump envolvió al mundo y en la que impuso un arancel del 20 % a los productos europeos que entren a Estados Unidos. Por ahora, el mismo Trump puso una pausa de 90 días para su aplicación, y el reloj está corriendo.

En este tablero complejo también está China, que es su principal proveedor de bienes y el segundo destino de sus exportaciones. Se presenta como un ‘talón de

Aquiles’ en su relación con Estados Unidos, que es el primer destino de los productos que exporta.

Adicionalmente, la Unión Europea enfrenta otros problemas como la presión migratoria desde África, el envejecimiento de su población con bajas tasas de natalidad, que afectan sensiblemente temas como la seguridad y la capacidad del mercado laboral; y algunos desequilibrios entre los países que integran el bloque.

Todo esto la tiene en una encrucijada y la ha llevado a replantear de manera estratégica sus prioridades, su posición global y su dependencia de otros países.

“Una de las decisiones más contundentes ha sido la de priorizar su seguridad y reducir su dependencia tanto económica como militar de terceros actores, en particular de Estados Unidos. Un ejemplo claro de este giro es la decisión de Alemania de incrementar significativamente su gasto

en defensa, destinando más de 100.000 millones de euros para modernizar sus capacidades militares tras el estallido de la guerra en Ucrania”, explica Parsifal D’Sola Alvarado, fundador y director Ejecutivo de la Fundación Andrés Bello – Centro de Investigación Chino Latinoamericano.

En esto coincide el analista Manuel Camilo González, quien se desempeña como profesor de Relaciones Internacionales de las universidades Javeriana y San Buenaventura. Afirmo que el hecho de depender en materia de seguridad de Estados Unidos y de la Organización del Tratado Atlántico Norte (Otan), en la que el mayor aportante es justamente Estados Unidos, muestra a una Europa débil que “no tiene un ejército propio. Y esto no es de ahora, es una discusión que viene de los años 50. El compromiso de Washington de proteger al continente de la amenaza soviética en su momento, y ahora de Rusia, no es algo permanente en el tiempo”.

Y es que Trump, según lo recordó en una de sus columnas de opinión el exembajador de Colombia en China, Luis Diego Monsalve, “ya no está dispuesto a seguir asumiendo la mayor carga económica de la alianza (Otan)”.

Esa y otras posturas de Estados Unidos, como el hecho de que su política exterior se torna cada vez más transaccional y unilateral, inquietan a Europa.

El efecto de China

El gigante asiático es el principal proveedor de bienes de la Unión Europea. En 2024, según datos de Eurostat, la entidad oficial que provee cifras de la Unión Europea, China representó el 20,1 % de las compras del bloque al mundo, seguida por Estados Unidos que representó el 12,9 %.

Las importaciones que hace desde el país asiático superan sus ventas allá, lo cual genera un déficit comercial que impacta, a decir de González, la competitividad de sus productos, lo que no solo afecta al aparato productivo europeo, sino también a los mecanismos que ha desarrollado tratando de equilibrar la cancha de juego.

Esto ha llevado a la Unión Europea a trabajar para reforzar sus capacidades en términos comerciales, industriales, de defensa, tecnológicos y demográficos, pero además a proteger sectores estratégicos. Y lo que menos quiere es ver amenazados principios como la democracia y el libre mercado.

Ese panorama complejo e incierto es un

llamado al bloque a romper con las dependencias. Por eso, Europa está girando hacia una posición en la que la autonomía es una prioridad.

“Uno de los movimientos más evidentes, es su intención de estrechar lazos con regiones como América Latina, donde el acuerdo con Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) se presenta como una oportunidad clave para diversificar socios comerciales y reforzar una agenda común en temas como sostenibilidad, derechos humanos y multilateralismo”, explica Parsifal D’Sola Alvarado.

Pero América Latina también quiere y busca fortalecer sus puentes con Europa. Ante el escenario internacional actual, marcado por cambios geopolíticos y tensiones comerciales, los países, entre ellos Colombia, buscan reforzar alianzas con diversos socios y buscar nuevos aliados, y muchos fijan su mirada en Europa.

Justamente en la celebración del Día de Europa, la entonces ministra de Comercio, Industria y Turismo (e), Cielo Rusinque, destacó la importancia de ese continente para Colombia, que es, como bloque, el segundo destino de las exportaciones de bienes no mineros.

“La Unión Europea y Colombia deben trabajar de manera conjunta para mejorar los ingresos de los pequeños productores agrícolas, generar oportunidades para las mujeres y jóvenes en las regiones, fortalecer las cadenas de valor locales y promover transferencias tecnológicas que eleven nuestra productividad de manera sostenible”, dijo Rusinque, mostrando así su interés por fortalecer los lazos con esa región.

Volviendo a la estrategia europea, busca además intensificar su relación con el sudeste asiático, una región de creciente relevancia geo-económica.

La guerra arancelaria con Estados Unidos, especialmente en sectores como el acero, el aluminio o los subsidios a tecnologías limpias, ha funcionado como catalizador para acelerar el desarrollo de las capacidades mencionadas anteriormente.

“Al tiempo, la relación con China se gestiona con extrema cautela. Aunque sigue siendo un socio comercial crucial, la Unión Europea busca evitar una dependencia tecnológica similar a la dependencia energética que tuvo con Rusia. Casos como los intentos por desarrollar una industria de semiconductores propia a través de la European Chips Act, evidencian la intención del bloque de evitar vulnerabilidades estructurales que limiten su capacidad de respuesta ante futuras crisis”, dijo D’Sola Alvarado.

El camino para la Unión Europea es volver a lo que en 2017 llamó ‘Autonomía Estratégica Abierta’, que no es otra cosa que apostar por la articulación y la interdependencia.

“Que la dependencia no sea en un solo sentido, sino que el mundo también vea a la Unión Europea como un proveedor de manufactura e incluso de bienes primarios. El bloque debe definir si es la carne del sándwich o si es parte de los convidados a la mesa de conversación sobre el mundo”, dijo Manuel Camilo González.

Lo cierto es que Europa seguro optará por mantener abiertos los canales económicos y diplomáticos.

LA UNIÓN EUROPEA EN CIFRAS

27
países

451' 385.792
habitantes



US\$41.129,1
PIB por habitante



(2023)
US\$58.645,2
millones



Fuente: MFI y Banco Mundial. Elaborado por MinComercio

Colombia ante la Trumpeconomía



Por Carlos Gustavo Cano,
Profesor de la Universidad de los Andes y
excodirector del Banco de la República.

/ Foto: Nestor Gómez, CEET.

No nos podemos dejar llevar por los cantos de sirena que nos alientan a pensar que ha llegado la gran oportunidad histórica para Colombia de llenar el vacío que dejarán los derrotados.

Las bravuconadas del presidente de Estados Unidos tienen en vilo a medio mundo. En tanto que China y demás países de su órbita sonrían y se frotan las manos. En efecto, sus amenazas amedrentan, en especial, a las economías más débiles que se precian de ser sus más leales aliadas -comenzando por naciones como El Salvador-. Pero sus reculadas lo que

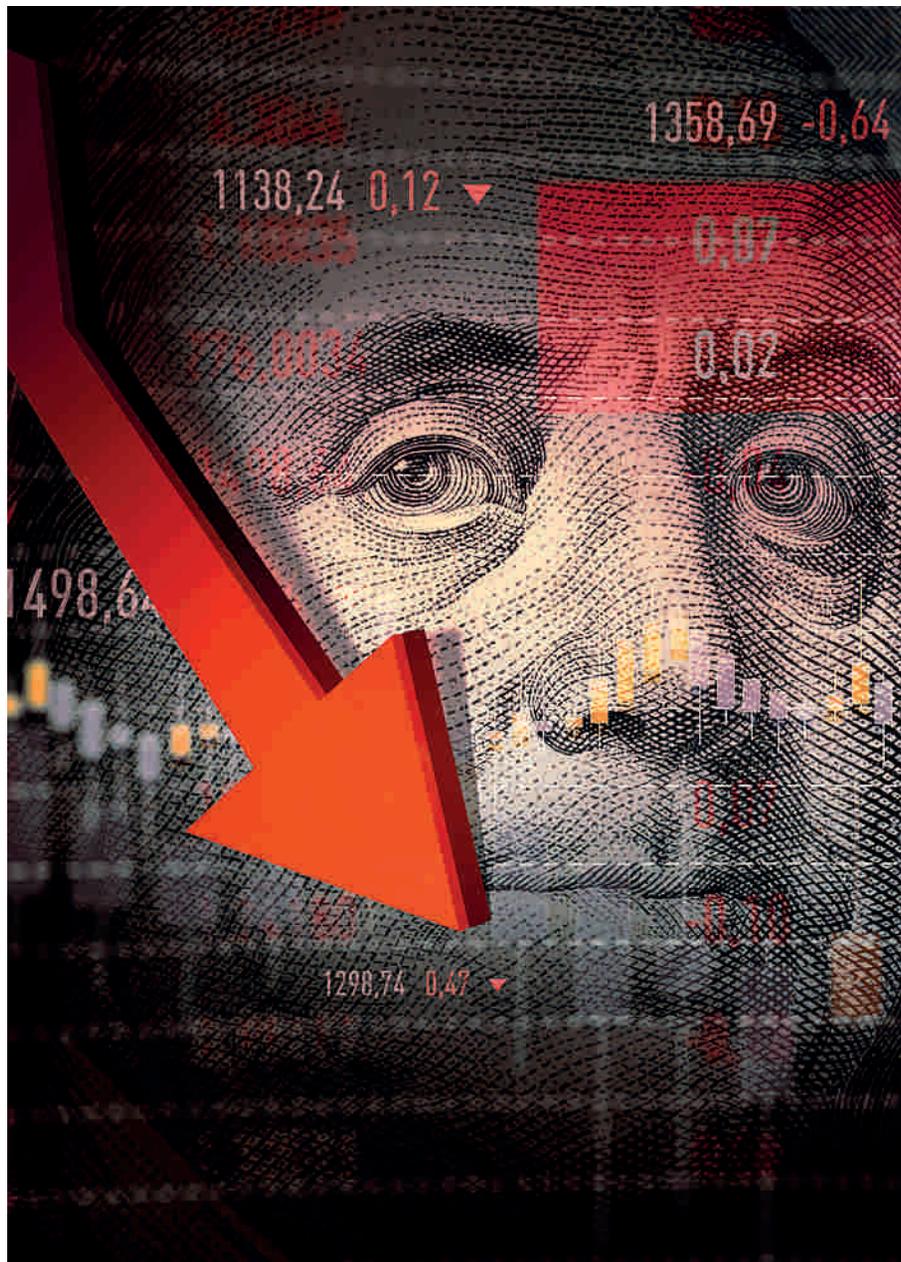
por el contrario hacen es despertar la mofa entre sus más fuertes rivales.

La verdad es que, en esta nueva versión del pastorcito mentiroso, éste se halla atrapado por su propio rebaño, cuyos valores e instituciones son tan fuertes, que sus compatriotas, así les diviertan a algunos las ocurrencias de su primer mandatario, no permitirán que semejantes gestos y expresiones tan exóticas echen por la borda, en medio del caos, los principios del sistema capitalista de los que ha dependido su enorme poder económico y político.

De otra parte, resulta impensable que nada ocurra ante el comportamiento del jefe de su administración, pasándose impunemente por encima de los pesos y contrapesos del ordenamiento constitucional de esa sociedad, y amenazando adicionalmente con la destitución del conductor de la Reserva Federal -que negó luego tras el desplome de los bonos del Tesoro-. Y desconociendo la opinión del medio centenar de estados de la Unión y sus respectivas autoridades y representantes de las comunidades, así como de la academia, de donde históricamente ha provenido la fuente rectora de su prosperidad, que es el conocimiento.

Tales confrontaciones verbales en el plano comercial -que algunos han denominado 'una nueva guerra fría', supuestamente conducentes a la creación de un nuevo mundo, y emanadas de la pretensión personal de su promotor, de ninguna manera serán sostenibles. De suerte que no nos podemos dejar llevar por los cantos de sirena que nos alientan a pensar que ha llegado la gran oportunidad histórica para Colombia de llenar el vacío que dejarán los derrotados. Vana ilusión.

La economía está cobrando la cuenta por los desvaríos de Trump. Mientras el dólar se debilita como activo de reserva -pasando de casi cuatro quintas



Legado económico de Trump: dólar débil y contracción del PIB. / Foto: iStock.

partes a apenas un poco más de la mitad de las reservas internacionales de los bancos centrales de la tierra-, su producto interno se contrae. Y la inflación, que venía reduciéndose, dejó de ceder, en tanto que sus expectativas, que constituyen la variable más relevante para el trazado de la política monetaria, van en vertical alza. Huele a estancamiento. Y, por ende, vendrán más reculadas.

Como consecuencia, la Fed, con toda la razón, ha advertido que el tan esperado relajamiento de su postura en tal ámbito

tendrá que pausarse, hasta tener mayor claridad sobre la salud del aparato productivo. En tanto que la favorabilidad del presidente se resquebraja. Remember: "es la economía, estúpido".

Queda por ver si este nuevo hervor de nacionalismo y aislacionismo alivia, o compensa en algo, el deterioro de la imagen del gobernante norteamericano.

Resulta evidente la fatiga de la población, sobre todo de los más jóvenes, con las 'guerras ajenas' en las que su país suele involucrarse, así sean justas, como

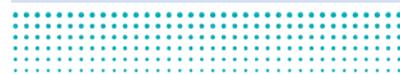
Lo indicado para Colombia en los tiempos que corren es adoptar la vía de la prudencia.

la de Ucrania. Como también el repudio hacia los programas de ayuda al mundo en desarrollo, sin pruebas fehacientes sobre su rentabilidad social y política. El desgano ante la gigantesca burocracia internacional en organismos con balances dudosos sobre su costo-beneficio, financiados en mayor parte por Estados Unidos. Y aún la ostensible complacencia y simpatía con las deportaciones masivas en ciertos segmentos sociales, incluyendo - ¡vaya paradoja! -, entre los más prominentes, a los originarios de migraciones anteriores de latinos que en la actualidad cuentan con ciudadanía americana, cuyo más destacado vocero es el cubano-norteamericano que ocupa ahora la Secretaría de Estado.

Lo indicado para Colombia en los tiempos que corren es adoptar la vía de la prudencia, y no caer en la tentación populista de posar como salvadores universales en esta 'nueva guerra fría', que tampoco nos pertenece. Y, a cambio, concentrarnos en lo que en realidad nos toca: preservar la estabilidad macroeconómica en lo monetario. En lo fiscal, velar como máxima prioridad nacional por el restablecimiento del equilibrio en las finanzas públicas, donde se halla nuestro insoportable agujero negro. Y en lo comercial, proseguir en la batalla por afianzar nuestra competitividad internacional, que es la única llave a fin de abrirle la puerta a la diversificación de modo sostenible de nuestra presencia en los mercados globales.

Sector edificador comienza a retomar la senda de crecimiento

Tras los impactos de la coyuntura de los subsidios de vivienda, se prevé que la mejoría sea gradual, jalonada por el segmento de No VIS.



El sector constructor es un renglón vital para el desarrollo de Colombia, si se tiene en cuenta que, en su total, incluyendo edificaciones y obras civiles, representa el 4,3% del PIB y el 5,9% de la producción nacional; produce \$192 billones de pesos al año; demanda \$122 billones a otros sectores productores de insumos y genera aproximadamente 1,55 millones de empleos, según datos de BBVA Research Colombia.

“Su importancia en la economía radica en su capacidad de ensamble, dado que vincula una importante cantidad de insumos industriales, de servicios y de consumo de otros sectores como la minería, materias primas originadas en la agricultura como es el caso de maderas, fibras, etc.”, dice Gabriel Armando Piraquive Galeano, director de Estudios Económicos del Departamento Nacional de Planeación (DNP). Por lo tanto, las perspectivas de lo que le deparará en 2025, se vuelven vitales en un escenario de reactivación económica.

“Se espera que el sector de edificaciones retome una senda de crecimiento en 2025, apalancado por mejores condiciones macroeconómicas (mayor crecimiento del PIB, reducción de tasas de interés y



Se calcula que \$1 billón invertido impulsaría 3,1% el sector vivienda. / Foto: iStock.

creación de empleo), y una demanda estructural insatisfecha de vivienda nueva. Sin embargo, la recuperación será gradual, se consolidará en 2026 y más fuerte en el segmento No VIS”, asegura Mauricio Hernández-Monsalve, economista principal

BBVA Research Colombia.

Jugarán a favor de este crecimiento, la reducción de tasas de interés y menor inflación; aceleración del crecimiento económico con un PIB proyectado de 2,5% para 2025 y de 2,9% en 2026; así como

la creación de nuevos empleos en 2025 y 2026, con un buen comportamiento en los salarios reales y mayor ahorro de los hogares, y un déficit habitacional estructural que impulsará la demanda.

Desde febrero de 2023 las tasas de interés iniciaron una senda de descenso, y a febrero de 2025 las tasas nominales de créditos para la construcción de vivienda VIS y No VIS se ubicaron en 13,0% y 13,1%, respectivamente, mientras que las de compras de vivienda se ubicaron en 11,3% y 11,7%, para VIS y No VIS, respectivamente, según el informe Análisis de la Cartera y del Mercado Inmobiliario en Colombia, de abril del Banco de la República.

“Hoy, los hogares gozan de tasas a buen nivel, alrededor del 11%. Eso viene incentivando la búsqueda de proyectos, cierres financieros y recuperación gradual de las ventas”, asegura Edwin Chiriví, gerente de Camacol Bogotá y Cundinamarca.

Así, en desembolsos de créditos, el sector constructor de vivienda registra un crecimiento real positivo de 4,4% a febrero de 2025, mientras que los desembolsos de créditos para la compra de vivienda crecen a 26,9%, lo que podría anticipar una senda de recuperación del mercado residencial, como lo señala el informe de Banco de la República.

Ejemplo de esto es el BBVA, que espera crecimientos en crédito constructor superiores al 30% y con créditos hipotecarios creciendo un 12% en el primer trimestre, una sólida dinámica en la demanda de financiación de vivienda, así como en los créditos destinados a remodelación, según Javier Leonardo Cadena, director nacional de Vivienda de BBVA en Colombia.

De cara a los próximos trimestres, en la evolución del mercado inmobiliario, según el informe de Banrepública, los indicadores líderes de oferta y demanda indican que los precios de la vivienda podrían crecer transitoriamente a niveles reales positivos y la cartera continuaría una senda de recuperación, en un escenario de menores tasas de interés y mayor actividad económica.

Repunte del PIB de edificaciones

Según Piedad Urdinola, directora del Dane, en 2024 el PIB creció 1,7% respecto a 2023, mientras que el valor agregado de la construcción lo hizo en 1,9%. Para 2025,

En Bogotá y la región los subsidios son un elemento clave para que las familias puedan acceder a una solución habitacional.

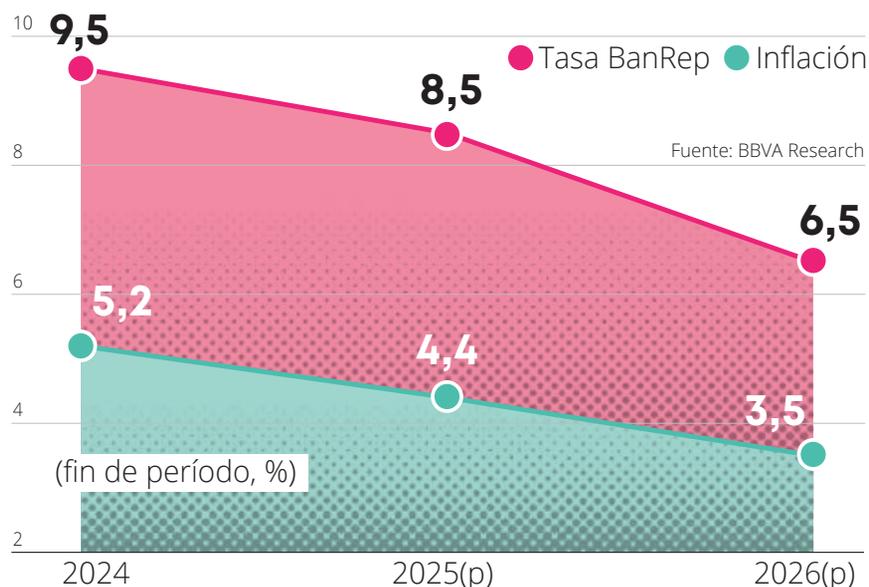
la Dirección de Investigaciones Económicas, Sectoriales y de Mercado de Grupo Bancolombia, evidencia crecimientos del 4,2% sugiriendo un potencial repunte, impulsado principalmente por la recuperación gradual en la construcción de vivienda, VIS y No VIS.

“Este crecimiento estaría respaldado por una mejora en la confianza del consumidor y disposición de compra de vivienda, así como por una mayor eficiencia en los procesos de desarrollo y comercialización

de proyectos habitacionales”, sugiere por su parte Angélica Ospina, directora ejecutiva del Consejo Colombiano de Construcción Sostenible (CCCS).

“Aunque las proyecciones de crecimiento del PIB son positivas y rompen la tendencia, es insuficiente para recomponer estructuralmente los perjuicios ocasionados en los tres años anteriores”, sugiere Juan Miguel Vásquez, director ejecutivo nacional de la Federación Nacional de Industriales de la Madera (Fedemaderas).

MENORES TASAS DE INTERÉS E INFLACIÓN



Una demanda no satisfecha es una oportunidad

Según los datos más recientes de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) del Dane, en 2024 el déficit habitacional presentó la reducción anual más importante desde 2019, pasando de 28,9% en 2023 a 26,8% en 2024, puntualizó Aydeé Marsiglia Bello, viceministra de Vivienda, Ciudad y Territorio. Pero como persiste, genera una demanda potencial y, por lo tanto, un impulso a viviendas nuevas y mejoramientos, que se verán en 2025, como lo señalan los expertos de BBVA Research.

El empleo en dos vías

Según el Dane el sector de la construcción en el mercado laboral, a corte de marzo de 2025, fue una de las ramas que más aportaron positivamente a la variación de la población ocupada, con 1,54 millones de trabajadores y la creación de 85.000 puestos de trabajo, demostrando su importancia dinamizadora. “Además, el sector tiene la capacidad de multiplicar dicha generación de empleo un 1,8 veces en el caso de la vivienda nueva y de 1,92 en la inversión en mejoramientos”, recalca Gabriel Armando Piraquive Galeano, director de Estudios Económicos del Departamento Nacional de Planeación (DNP).

Sumado a esto, según BBVA Research, en 2025 se crearán en Colombia 400.000 empleos y otros 500.000 en 2026, impulsando los salarios reales, y con ellos, la compra de vivienda.

Enfoque en sostenibilidad y construcción verde

La vivienda sostenible, así como los materiales ecológicos y energías renovables, crecerán en 2025. “De los metros cuadrados licenciados, el 43% está en proceso de certificación. Además, la reciente expedición de la Resolución 0194 de 2025, por parte del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, marca un hito normativo fundamental que permitirá al país avanzar hacia mejores prácticas de construcción sostenible”, sugiere Angélica Ospina, directora ejecutiva del CCCS.

Suman también las certificaciones de sostenibilidad. De enero a marzo de 2025, de 2.951.774 m² de proyectos reportados buscando una certificación LEED, CASA Colombia o EDGE, el 84% del área correspondió a residencial. Además, está el impulso a materiales y soluciones con atributos de sostenibilidad para el sector constructor.

Incluso, insumos como la madera seguirán imponiéndose. “Aunque hoy el índice de utilización de madera en los proyectos constructivos no alcanza el 3%; podremos transitar desde 2025 hacia cifras de regiones como Chile, que alcanzan un 12% de penetración en las viviendas unifamiliares”, sostiene Juan Miguel Vásquez de Fedemaderas.

Factores clave de la recuperación

La reconfiguración de la demanda habitacional será vital en 2025, donde las ciudades intermedias seguirán atrayendo más compradores e inversionistas, debido a una mayor calidad de vida y precios más asequibles, como lo señala Mauricio Hernández de BBVA Research.

Según Datos que Construyen, de Camacol, con corte al primer trimestre, pensando más allá del 2026, la reacción en los

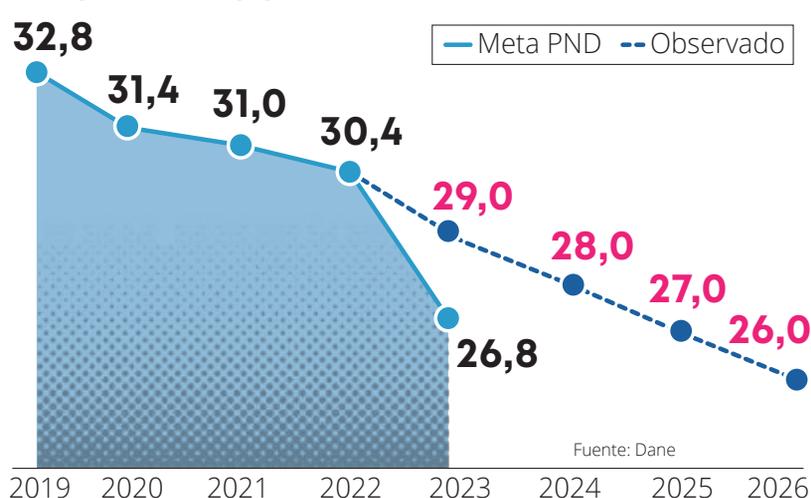
lanzamientos muestra un repunte importante en las expectativas de generación de oferta futura, particularmente enfocada en proyectos de iniciación posterior al 2026. Y es que, según Coordinada Urbana, durante 2024 se lanzaron 743 proyectos, que aportarán ventas totales por un valor de 35,9 billones pesos, donde el 64% se entregará entre los años 2027 y 2028.

Así mismo las ventas crecerán un 9% en 2025 y un 11,5% en 2026 y el retorno de tasas más bajas, impulsará el crédito hipotecario, mientras que las regiones con ofertas de subsidios propios de alcaldías y gobernaciones, se orientarán hacia la vivienda nueva, por su impacto en VIS, que supone una mayor cantidad de unidades y mejores rotaciones, según datos de BBVA Research.

Particularmente, según Edwin Chiriví, gerente de Camacol Bogotá y Cundinamarca, en 2025 esta región crecerá un 14% en nuevas ventas, gracias a una eficiente política distrital de subsidios del Plan Mi Casa en Bogotá y la posibilidad de desarrollo de proyectos estratégicos de ciudad y región, como la renovación urbana en torno a la primera línea del Metro.

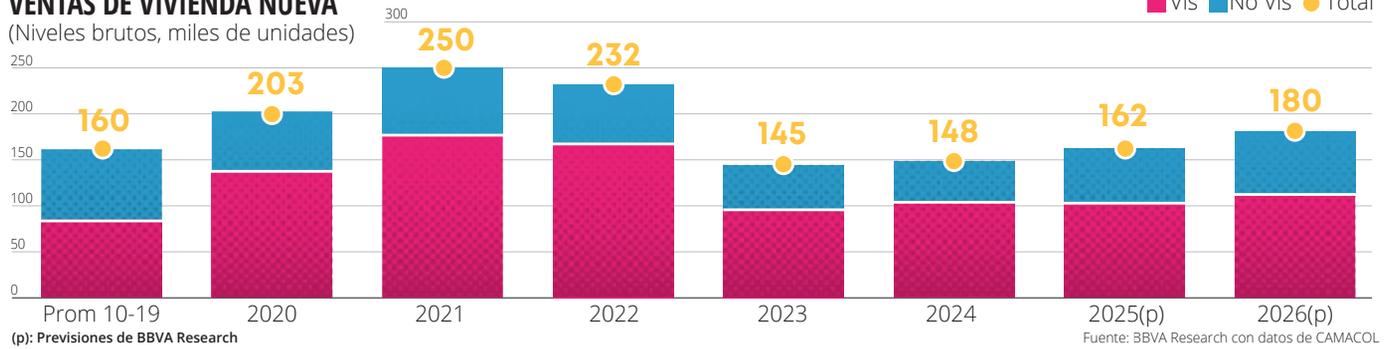
Incluso, con hogares más pequeños habrá oferta adaptada y con el aumento de la edad promedio de la población, el in-

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOGARES CON DÉFICIT HABITACIONAL FRENTE A LA META DE PND



VENTAS DE VIVIENDA NUEVA

(Niveles brutos, miles de unidades)



Costos 2025 bajan en acero (-10,7%), cemento (-1,9%), láminas (-9%) y pisos (-6,4%) - DANE.

cremento de modelos como el Flex Living, coliving o proyectos de vivienda asistida.

Sumado, las remesas impactarán las ventas de vivienda nueva, con predominio de las de regiones como Quindío, Magdalena, Antioquia y Bolívar, que superan hoy el 10% de las ventas.

Sin embargo, serán un reto, ya que, según Hernández, de BBVA Research Colombia, la escasez de suelo urbanizable en las principales ciudades, el incremento en los costos de insumos de construcción por aranceles (acero y hierro) y costo de la mano de obra, así como la incertidumbre en la continuidad y alcance de los subsidios gubernamentales.

En este último tema, según Aydeé Marsiglia Bello, viceministra de Vivienda, Ciudad y Territorio, este gobierno se ha propuesto beneficiar a 221.121 hogares urbanos y rurales (con avance de 94,1%) con subsidios para el acceso a vivienda nueva; mejorar las condiciones de vida de 400.000 familias a través de intervenciones de mejoramiento en los hogares; beneficiar a 400.000 hogares con procesos de titulación; y transformar la convivencia de 139.800 hogares a través del programa Barrios de Paz (con avance de 31,6%).



Indicadores del sector constructor no reflejan influencia del tipo de cambio. / Foto: iStock.

Las fuerzas que enfrenta la baja de tasas del Emisor



El Banco de la República bajó la tasa de interés de política monetaria en 25 pb. / Foto: César Melgarejo / Portafolio.

La prudencia y la coordinación fiscal-monetaria son cruciales para evitar desequilibrios innecesarios y preservar la credibilidad del Emisor.

En el intrincado tablero de la economía colombiana, el Banco de la República ha iniciado una maniobra trascendental: el descenso gradual de la tasa de interés de política monetaria. Esta decisión, largamente anticipada por diversos sectores, se produce en un contexto de inflación que, si bien muestra signos de moderación tras el embate global de los últimos años, aún se mantiene por encima del objetivo trazado.

La pregunta que resuena con fuerza en los círculos gerenciales, en las juntas directivas de las instituciones financieras y en los despachos ministeriales es una sola: ¿Cuáles son los riesgos inherentes a este

ciclo bajista, especialmente en el marco de la autonomía del Banco Central y la indispensable ancla de la regla fiscal?

Para desentrañar esta compleja cuestión, conversamos con dos voces autorizadas y cuya profunda comprensión de los entresijos de la política económica colombiana puede dar mejores luces al respecto: José Manuel Restrepo, exministro de Hacienda y Crédito Público, y actual rector de la Universidad EIA, y Mauricio Cárdenas, también exministro de la misma cartera.

José Manuel Restrepo califica la reciente reducción de 25 puntos básicos en la tasa de interés por parte del Banco de la

República como una decisión “sensata y equilibrada”.

En su análisis, esta medida se inscribe en un periodo de transición post inflacionaria, marcada por las secuelas de la pandemia, el encarecimiento de los insumos a nivel global y un repunte acelerado de la demanda.

Si bien reconoce que la inflación colombiana aún supera los niveles de sus pares regionales, Restrepo considera que el movimiento del Emisor busca, acertadamente, “preservar la credibilidad de su política monetaria y brindar un soporte a la incipiente recuperación económica, siempre con la cautela necesaria para evitar una reactivación de las presiones inflacionarias”.

Con respecto a los efectos en el corto y mediano plazo, el exministro anticipa que “una política de reducción prudente de tasas favorecerá el consumo, el comercio y la industria”. Sin embargo, recalca que “si el Gobierno no genera más incertidumbre, se puede mantener cierta estabilidad en la tasa de cambio y contener la inflación. Aquí, la confianza es clave”.

Independencia y rigor

Por otra parte, respecto a los riesgos de una aceleración del ciclo bajista de tasas de interés sin que la inflación se ubique en la meta establecida por el Banco de la República, Restrepo señala que “Si el Gobierno no corrige el manejo fiscal, en la actualidad con déficits cercanos al 6% o 7% del PIB y una deuda que podría llegar al 65%, el ciclo bajista no será sostenible. Es imprescindible mejorar la disciplina fiscal y enviar señales de confianza para no comprometer la estabilidad macroeconómica ni la credibilidad del Banco de la República”.

Al considerar las tensiones entre política monetaria y regla fiscal, José Manuel Restrepo critica la visión de la actual administración nacional.

“El Gobierno ha señalado erróneamente que el gasto fiscal alto se debe a las tasas de interés elevadas, lo cual es falso y des-



Los miembros de la Junta directiva del Banco. De izq. a der.: Bibiana Taboada; Germán Ávila, ministro de Hacienda; Mauricio Villamizar; Alberto Boada, secretario de la junta directiva; César Giraldo; Olga Lucía Acosta; Laura Moisés y Leonardo Villar, gerente del Emisor. / Foto: Banco de la República.

informa. Esa visión pone en riesgo la autonomía del Banco de la República, cuya misión es preservar el poder adquisitivo de la moneda. La expansión fiscal irresponsable limita el margen del banco para reducir las tasas”, asegura.

En lo que se refiere al riesgo de un relajamiento fiscal ante tasas más bajas, Restrepo advierte que “bajar las tasas reduce el costo del servicio de la deuda, lo que daría mayor espacio de gasto al Gobierno. Sin embargo, con menores ingresos y un gasto público elevado, el riesgo de incumplir la regla fiscal es alto. El Gobierno debe, entonces, enfocarse en racionalizar el gasto y no en aprovechar este alivio temporal para seguir ampliando la burocracia”.

Y agrega: “Las tasas bajas pueden incentivar el crédito, pero si no se manejan con prudencia pueden conducir a sobreendeudamiento, tanto público como privado. Es fundamental no caer en la trampa de un crecimiento basado en endeudamiento insostenible”. Esto, al recordar épocas anteriores en las que Colombia se enfrentó a una tendencia de tasas a la baja.

Finalmente, su opinión con respecto al desempeño del Banco de la República es clara: “Actuar con independencia, prudencia y rigor constitucional. El banco debe mantenerse al margen de las presiones del Gobierno, tomar decisiones enfocadas en preservar el poder adquisitivo de la moneda y procurar regresar la inflación al rango meta. Aunque no se logrará en 2025, debe trabajarse firmemente para hacerlo posible el próximo año”.

Urgencia fiscal en el debate monetario

Cuestionado al respecto, Mauricio Cárdenas califica la decisión del Banco Central de Colombia como “acertada”, aunque reconoce riesgos. El exministro considera que “el contexto de inflación descendente le da al Banco de la República una holgura para actuar. La inflación sigue bajando y, probablemente, cerrará el año cerca del 4%. Con ese dato, el 9,25% sigue siendo una tasa real elevada, así que hay margen para seguirla reduciendo de manera prudente”.

Las tasas bajas pueden incentivar el crédito, pero si no se manejan con prudencia pueden conducir a sobreendeudamiento.

Además, agrega un componente político: “La Junta actuó con pragmatismo, evitando que toda la presión pública se concentre en el Emisor, y llevando la atención al verdadero problema, que es el fiscal”.

Sobre el impacto a corto plazo, Cárdenas opina: “Ayuda a mantener alto el nivel de consumo, especialmente el de bienes durables que dependen del crédito. En ese frente, es una medida positiva. Pero sobre la inversión privada, el efecto será limitado. Hoy, la inversión en Colombia está frenada por la incertidumbre y la falta de confianza, factores que no se corrigen con una rebaja marginal de tasas. No es un asunto de costo del dinero, sino de expectativas y percepción del entorno económico y político”.

A propósito de las incertidumbres que conlleva acelerar el ciclo sin convergencia inflacionaria, Cárdenas advierte: “Es un riesgo real. Aunque vamos camino hacia la meta, con una inflación proyectada en 4% para fin de año, todavía estamos en un punto donde la tasa real es muy alta”.

Y añade que, si la inflación termina en 4% y la tasa se encuentra en 9,25% se está hablando de una tasa real de 5,25%, mucho más alta que la tasa natural de Colombia, que debe estar entre 2 y 3%. Pero si se baja la tasa demasiado rápido sin confirmarse la convergencia hacia la meta de inflación, se puede afectar la credibilidad del Banco y su capacidad para anclar expectativas.

En relación con la autonomía del Banco, Cárdenas destaca que la entidad “ha actuado con mucho rigor”.

El exministro destaca que el Emisor no ha cedido fácilmente a las presiones para reducir las tasas y ha sido cauto hasta ver señales claras de desaceleración de la inflación. Sin embargo, señala que está claro que hay un entorno político muy presionante, y el riesgo es que una política monetaria más flexible sirva de excusa para un manejo fiscal laxo.

Pero advierte que el gran problema que se tiene hoy no es el monetario, sino el fiscal.

“Si el déficit de este año supera el 9% del

Si el déficit de este año supera el 9% del PIB, como todo indica, estaríamos ante el mayor déficit fiscal de nuestra historia.

PIB, como todo indica, estaríamos ante el mayor déficit fiscal de nuestra historia, sin una crisis externa que lo justifique. Es un déficit generado por un claro interés electoral del Gobierno”.

A renglón seguido, indica que no existe coherencia con la regla fiscal porque “no se cumplió en 2024, aunque se usó un artificio legal para evitar admitirlo formalmente. La ley permite ignorar el incumplimiento si es por un evento extraordinario de una sola vez, pero eso fue una interpretación acomodada. En la práctica, la regla



La proyección más reciente de la inflación al cierre 2025 es cercana al 4%. / Foto: iStock.

se quebró: el déficit fue de 6,7% del PIB, muy por encima de lo permitido”.

Lo preocupante es que, para este año, es casi imposible cumplirla.

“Los ingresos están sobreestimados, no hay recorte de gasto y las cuentas no cuadrarán. El relajamiento monetario podría dar la impresión de que hay espacio para gastar más y eso es muy peligroso”, comenta Mauricio Cárdenas.

Considerando todo este panorama, el exministro Cárdenas opina que lo ideal sería que el Banco de la República “bajara la tasa de forma gradual. Mi sugerencia sería llevarla al 8,5% hacia final de año, con una inflación del 4%. Eso deja una tasa real de 4,5%, que sigue siendo elevada, pero razonable dadas las condiciones fiscales y la incertidumbre internacional, especialmente por lo que pueda pasar en Estados Unidos con las medidas arancelarias implementadas por la administración de Donald Trump. Se trata de hacer los ajustes necesarios sin perder la disciplina y sin enviar señales equivocadas al mercado ni al Gobierno”.

Riesgos de la reducción de tasas

Las perspectivas de José Manuel Restrepo y Mauricio Cárdenas convergen en un punto crucial: la gestión del ciclo bajista de tasas de interés en Colombia está intrínsecamente ligada a la salud de las finanzas públicas y la fortaleza de la regla fiscal.

La autonomía del Banco de la República, un pilar fundamental para la estabilidad macroeconómica y la credibilidad del país, se enfrenta a desafíos significativos en un contexto de elevado déficit fiscal y presiones políticas, especialmente en un año preelectoral.

Para los líderes del sector bancario, los gerentes, presidentes y directores de entidades financieras, tanto públicas como privadas, la información y el análisis proporcionados por estos expertos son de vital importancia para la toma de decisiones estratégicas.

Los riesgos identificados no son meras advertencias académicas; representan potenciales impactos en la demanda de crédito, la calidad de los activos, la volatilidad de los mercados financieros y, en última instancia, la rentabilidad y la sostenibilidad de sus instituciones.



Con inflación al 4% y tasa en 9,25%, la tasa real sería 5,25%, superando el rango natural (2-3%). / Foto: iStock.

La aceleración del ciclo bajista sin una consolidación de la convergencia inflacionaria podría generar expectativas desanciladas, presiones sobre la tasa de cambio y, eventualmente, la necesidad de revertir la política monetaria, con los costos asociados en términos de volatilidad y credibilidad. Un manejo fiscal laxo, incentivado por la percepción de menor costo del endeudamiento, podría exacerbar los desequilibrios macroeconómicos, aumentar el riesgo país y deteriorar las condiciones generales para el crecimiento y la inversión.

La falta de una coordinación efectiva entre la política monetaria y fiscal se erige como un riesgo sistémico. La expansión fiscal descontrolada limita el margen de acción del Emisor y podría obligarlo a mantener tasas de interés reales elevadas por más tiempo del necesario, frenando la recuperación económica.

Así mismo, la erosión de la regla fiscal socava la confianza de los inversores y de los mercados internacionales, incrementando la prima de riesgo y el costo del financiamiento para el sector público y privado.

Las lecciones de ciclos bajistas anteriores le recuerdan a Colombia la importancia de la prudencia y la gradualidad. Un estímulo monetario excesivo, sin el respaldo de la correspondiente política fiscal responsable y la mejora en la confianza de los inversores, puede conducir a burbujas de crédito y a un sobreendeudamiento insostenible.

La falta de una coordinación efectiva entre la política monetaria y fiscal se erige como un riesgo sistémico.

Foco en nuestros clientes



Por **Gabriel Vallejo López**,
Conferencista internacional de experiencia
de cliente. / Foto: Nestor Gómez, CEET.

**En tiempos de transformación,
poner al cliente en el centro exige
coherencia interna, empleados
comprometidos y un equilibrio
real entre tecnología y servicio
humano.**

Desde que tengo uso de razón, he escuchado — en lo público y en lo privado— que el cliente y el ciudadano deben ser la prioridad de cualquier organización. Es un principio ampliamente repetido y, en teoría, compartido por todos. Sin embargo, con el paso de los años, he visto cómo esta declaración se diluye en la práctica, especialmente en medio de coyunturas tan complejas como la actual.

Vivimos tiempos de enormes desafíos globales: tensiones geopolíticas, migraciones masivas, transformaciones aceleradas por la inteligencia artificial, y una juventud con una visión muy distinta sobre el trabajo y la vida. En este entorno, muchas organizaciones pierden de vista lo esencial: el verdadero sentido de servicio al cliente. Y cuando hablo de clientes, no me refiero únicamente a quienes usan nuestras tarjetas, abren cuentas o contratan servicios financieros. Me refiero también —y de manera muy especial— a quienes hacen posible que esos servicios existan: nuestros empleados.

Este punto es crucial. A menudo repetimos que el cliente es lo más importante, pero olvidamos que no es posible tener clientes satisfechos si no tenemos primero empleados comprometidos, valorados y felices. Los empleados son, en muchas formas, nuestros primeros clientes. Son quienes llevan la promesa de servicio a la realidad, quienes encarnan la cultura de la organización en cada interacción. Una empresa que descuida a su gente, inevitablemente terminará descuidando a sus usuarios.

En contextos polarizados y llenos de distracciones mediáticas, corremos el riesgo de centrarnos cada semana en el problema o escándalo del momento y desenfocarnos de lo realmente trascendental. Los gobiernos cambian, los ciclos políticos pasan, pero nuestros clientes —internos y externos— permanecen. Tener el foco puesto en ellos es, sin duda, la



El cliente en el centro no es decoración: es una cultura que se construye desde adentro. / Foto: iStock.

Los gobiernos cambian, los ciclos políticos pasan, pero nuestros clientes —internos y externos— permanecen.

mejor inversión que podemos hacer en sostenibilidad y reputación.

En este esfuerzo por reenfocar, el sector financiero tiene un papel fundamental. Los retos de transformación digital, la adopción de nuevas tecnologías y la necesidad de entender a una sociedad cada vez más diversa exigen que las organizaciones profundicen en el conocimiento de sus clientes. Hoy, más que nunca, debemos comprender que no todos los usuarios tienen las mismas capacidades tecnológicas, ni los mismos hábitos de consumo.

En este sentido, el mercado parece haberse dividido en dos grandes segmentos: por un lado, los nativos digitales —nuestros hijos y nietos— que interactúan naturalmente con las plataformas digitales; y por otro lado, el resto de la población, que si bien ha desarrollado ciertas habilidades, no nació con ese chip digital integrado. Esta diferencia no es menor. Si las empresas asumen que todos sus clientes actuarán igual, estarán cayendo en una visión reduccionista que desconoce la realidad.

El verdadero reto estratégico está en diseñar experiencias que respondan a la diversidad del cliente, que combinen lo mejor de la tecnología con el valor irremplazable de la interacción humana. La inteligencia artificial y las herramientas digitales son extraordinarios aliados, pero no deben hacernos olvidar que el servicio es, ante todo, una relación entre personas. La tecnología debe estar al servicio del servicio, y no al revés.

En conclusión, poner al cliente en el centro no es una frase decorativa. Es una responsabilidad que comienza por dentro, con nuestra gente, y se proyecta hacia afuera, con cada decisión y con cada interacción. El futuro pertenece a las organizaciones que entiendan que la coherencia entre cultura interna y experiencia externa no es solo deseable, sino imprescindible.



El 3 de diciembre de 2024, en el auditorio de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, se realizó el 93 congreso nacional de cafeteros. / Foto: César Melgarejo, El Tiempo.

Sector agro sigue en alerta por resolución de control a asociaciones

Recientemente la reglamentación sobre la inspección, vigilancia y control de las asociaciones campesinas y agropecuarias encendió las alarmas entre los gremios y asociaciones del sector privado.

Cuestionan el hecho de que esa reglamentación, de la Ley 2219 del 2022, atenta contra el derecho a la libre asociación y abre la puerta a intervenciones arbitrarias sobre entidades privadas. Además, manifiestan su inconformismo, pues señalan que a pesar de haber enviado las observaciones antes de que se expidiera la resolución, no fueron escuchados.

Por su parte, el Ministerio de Agricultura señala que está cumpliendo la Ley

que le ordena cumplir con las labores de inspección, control y vigilancia sobre las asociaciones campesinas y las asociaciones agropecuarias nacionales, frente al cumplimiento de sus estatutos, las leyes y decretos relacionados con su constitución y funcionamiento. Reconoce además los derechos constitucionales a la libre asociación y autonomía privada de las asociaciones y reitera que los canales de diálogo están abiertos.

El presidente de la Sociedad Colombiana de Agricultores (SAC), Jorge Enrique Bedyo Vizcaya, y la Ministra de Agricultura, Martha Carvajalino Villegas, explican sus puntos de vista.

PREGUNTAS:

- 1 ¿Cuál es el espíritu de la Ley 2219 de 2022 frente a la inspección, vigilancia y control de las asociaciones campesinas y agropecuarias?
- 2 ¿Se excedió el Ministerio de Agricultura con esta resolución en su papel frente a la inspección, vigilancia y control de las asociaciones?
- 3 ¿La reglamentación viola el principio de autonomía de esos órganos?
- 4 ¿Lo positivo y lo negativo de la reglamentación?
- 5 La reglamentación, ¿es una mejora regulatoria o es una amenaza para los gremios de este sector productivo?
- 6 ¿Se han sentido a dialogar sobre sus diferencias frente a la reglamentación? ¿Hay cabida a ajustes?





Jorge Enrique Bedoya Vizcaya, presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC).

/ Foto: Claudia Rucio, CEET.

Autonomía gremial en riesgo: Los conflictos entre la Ley 2219 y la Resolución 052 del MADR

1 De acuerdo con la exposición de motivos y la revisión de la discusión alrededor del proyecto, el espíritu de la Ley 2219 de 2020 es establecer un marco jurídico que facilite la constitución, operación, registro, certificación y vigi-



Las asociaciones agropecuarias tienen autonomía para autogobernarse sin injerencias estatales injustificadas. / Foto: iStock.

lancia de las asociaciones campesinas y agropecuarias, tanto nacionales como territoriales, para mejorar su relación con la administración pública, promover su participación en la planeación e implementación de políticas públicas, y garantizar el reconocimiento y protección de los derechos de sus afiliados en el desarrollo de sus actividades productivas.

2 Sí, con esta resolución el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) trasgrede los derechos fundamentales al debido proceso y a la libertad de asociación, y reguló asuntos que se inmiscuyen en cuestiones autónomas e internas de los gremios, lo cual está expresamente prohibido por el artículo 7 de la Ley 2219 de 2022.

Con la resolución el Ministerio podría ajustar o interpretar estatutos de los gremios o asociaciones, suspender o cancelar la personería jurídica e inclusive remover e inhabilitar a sus representantes legales, vulnerando el derecho a la libertad de asociación y al debido proceso.

3 Sí. Las medidas previstas en la Resolución vulneran el derecho fundamental a la libertad de asociación de las asociaciones agropecuarias, contenido en los artículos 38 y 39 de la Constitución Política. La autonomía de asociaciones

agropecuarias comprende la posibilidad de definir su objeto, dictarse sus propios estatutos, seleccionar a sus miembros y adoptar las decisiones que les conciernen, sin que exista una injerencia injustificada por parte del Estado.

4 No tiene nada de positivo una reglamentación que vulnera derechos consagrados en la constitución y que además atenta contra el derecho a libertad de asociación.

5 Esta reglamentación es una amenaza a los derechos al debido proceso y a la libertad de asociación de las asociaciones agropecuarias.

6 Sí, en dos ocasiones conversamos con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural alrededor de los puntos críticos de la regulación de inspección, vigilancia y control, además de enviar comentarios a los dos proyectos de resolución publicados, comentarios que nunca fueron respondidos directamente por el Ministerio. La Resolución 052 hoy sigue vigente y sobre ella cursan demandas ante el Consejo de Estado. El Gobierno ha publicado un nuevo texto para comentarios de la ciudadanía y ya hemos enviado nuestras opiniones jurídicas tal y como lo hicimos frente a la resolución que hoy sigue vigente.

¡Un año recargado de temáticas clave para impulsar nuestra economía!

Calendario Eventos

Programación eventos segundo semestre

20
25

Junio 4, 5 y 6 Cartagena



59ª Convención Bancaria
La voz de Colombia

Julio 17 y 18 Cartagena



24º Congreso Panamericano de Riesgo LAFTFPADM

Septiembre 4 Bogotá D.C.



FEST

Congreso de Finanzas para la Equidad Sostenibilidad y Transformación

7º FEST

Septiembre 18 y 19 Cartagena



23º Congreso Derecho Financiero

Octubre 23 y 24 Cartagena



SAFE

Congreso de Seguridad, Amenazas cibernéticas, Fraude y Experiencia

18º SAFE

Noviembre 20 y 21 Cartagena



23º Congreso de Riesgos

Noviembre 27 Bogotá D.C.



13º Encuentro Tributario

Transforme sus ideas en formación y viva eventos inolvidables.
¡Descubra lo que podemos crear juntos!



Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center: +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20
eventos@asobancaria.com
www.asobancaria.com

Una Experiencia:

Aso
Ban
Caria



Martha Carvajalino Villegas,
Ministra de Agricultura y
Desarrollo Rural.

/ Foto: Mauricio Moreno, CEET.

Resolución 121 busca fortalecer, no limitar, a las asociaciones agropecuarias

1 La ley desarrolla el marco constitucional de los artículos 38 y 333 de donde se desprende el reconocimiento y protección de las asociaciones campesinas y de productores, así como el deber del Estado de intervenir para velar por su protección y fortalecimiento. También para garantizar la libre competencia, el cumplimiento de la función social, prevenir la obstrucción o restricción de la libertad económica, evitar y controlar el abuso de la posición dominante y velar por la supremacía del interés social, del ambiente y el patrimonio cultural de la Nación.

Tenemos el compromiso de garantizar y promover el derecho a la libre asociación, como lo establecen las normas. Recono-

ceamos expresamente que la protección reforzada del artículo 39 de la Constitución Política está diseñada como garantía para aquellas asociaciones que, por su objeto estatutario y funciones reales, ejercen actividades propias de organizaciones de trabajadores y empleadores.

Las funciones de inspección, vigilancia y control de las asociaciones campesinas y de las agropecuarias establecidas en la Ley 2219 responden a una función que históricamente ha estado en cabeza del Ministerio de Agricultura. Así lo reconoció el Consejo de Estado en la sentencia 14 de diciembre de 2020, que resolvió un conflicto de competencias entre la Dirección Distrital de Inspección, Vigilancia y Control de entidades sin ánimo de lucro de la Secretaría Jurídica de Bogotá y el Ministerio de Agricultura, y determinó que esta cartera es la competente para ejercer esas funciones, según el Decreto Ley 1279 de 1994.

El Consejo de Estado también exhortó al Gobierno Nacional para que presentara un proyecto de ley que regulara la función de inspección, vigilancia y control de las entidades agropecuarias, gremiales agropecuarias y campesinas, teniendo en cuenta que es un asunto de reserva de Ley en los términos del artículo 150 de la Constitución. Así, se expidió la Ley 2219 de 2022, que mantiene dicha función en cabeza del Ministerio y le asigna la función de reglamentar el ejercicio de inspección, vigilancia y control sobre las asociaciones campesinas y agropecuarias para procurar el cumplimiento de sus estatutos, las leyes y decretos relacionados con su constitución y funcionamiento.

El proyecto de reglamentación, publicado del 9 al 24 de abril 2025, establece medidas preventivas y correctivas, que no comportan sanciones, y promueven buenas prácticas para fortalecer la legalidad y buena gestión de las asociaciones campesinas y de las agropecuarias, evitar infracciones, irregularidades o incumplimientos antes de que ocurran, promoviendo buenas prácticas.

2 No. La Ley 2219 de 2022 ordenó al Ministerio de Agricultura adelantar las labores de inspección, control y vigilancia sobre las asociaciones campesinas y las asociaciones agropecuarias nacionales, respecto al cumplimiento de sus estatutos, las leyes y decretos relacionados con su constitución y funcionamiento.

3 No. La reglamentación no impide ni limita el derecho de libre asociación. Por el contrario, reconoce los derechos constitucionales a la libre asociación y autonomía privada de las asociaciones.

La mencionada Ley establece como garantía de la autonomía que la función de inspección, control y vigilancia es de naturaleza administrativa, lo cual no implica ejercicio de la función de control fiscal, disciplinaria o penal, ni la intervención en asuntos autónomos e internos de las asociaciones.

4 Lo positivo

- Establece un régimen de inspección, vigilancia y control en el fortalecimiento de las actividades campesinas y agropecuarias.

- Los miembros de las asociaciones campesinas y agropecuarias podrán acudir ante una autoridad administrativa que proteja sus derechos a la libre asociación.

- Se prioriza un enfoque preventivo que facilita a los sujetos de inspección, vigilancia y control, actuaciones apegadas a la ley.

Lo negativo

- Queda pendiente un mayor desarrollo de los elementos estructurales de la facultad sancionatoria.

5 La reglamentación se deriva del cumplimiento de un deber legal que no implica una amenaza para los gremios. De hecho, las observaciones de los gremios y las asociaciones campesinas han sido escuchadas en un nuevo proyecto de reglamentación que aborda y resuelve las inquietudes y preocupaciones de los diferentes sectores.

6 Sí, hemos hecho mesas de diálogo con las asociaciones campesinas y las agropecuarias. Producto de este ejercicio de concertación, construimos la Resolución 121 de mayo de 2025, con el fin de desarrollar las labores de vigilancia y control que históricamente, desde 1968, le han correspondido a este Ministerio.

Es indispensable, para garantizar el buen curso de las actividades, el cumplimiento de las reglas de juego por parte de todos los sectores. En el caso particular, para el sector agricultura, nos corresponde proteger, propiciar y promover el desarrollo de la actividad agropecuaria dentro de los términos constitucionales y legales.

Portafolio

Liderazgo Femenino

desde la academia y desde la visión
de cuatro empresarias reconocidas
que alguna vez fueron emprendedoras.

Portafolio, su fuente experta
en economía, negocios y finanzas.

SUSCRÍBASE



Aplican TyC. Consúltalos en <https://www.eltiempo.com/terminos-condiciones>.

Facilitamos el acceso al crédito



Creamos oportunidades en cada uno de los **27.000** créditos garantizados diariamente.



Así lo han vivido **1** de cada 4 colombianos, que han alcanzado sueños con un respaldo histórico de **\$ 45 billones en créditos garantizados.**



28 años sembrando confianza, impulsando el crecimiento del país.

Más que cifras, *historias de progreso.*

